Año IV. No. 124. Guatemala, 10 de junio de 1916.




MARROQUIN HERMANOS, EDITORES

Dirección Cablegráfica:
" SCHWARTZ - Guatemala "

# Schwartz & Co.

Calle Real - Guatemala, C.A.

Exportadores ✱✱ Importadores

Y BANQUEROS

Dirección Cablegráfica:
"SCHWARTZ - San Francisco"

# Schwartz - - Brothers

Union Trust Building - S. Francisco Cal

Importadores, Exportadores y
Comerciantes Comisionistas

# Banco Internacional de Guatemala

Establecido en 1877.

Dirección Cablegráfica: " **BANQUERO** " Guatemala

**DIRECTORES:**

**Stanley MacNider. Guillermo Aguirre.**
**Carlos Salazar.**

**Gerente: Carlos B. PULLIN.**

**Corresponsales en el exterior:**

**LONDRES:** Fred. Huth & Co., Martin's Banks Ltd., Baring Bros & Co. Ltd. London Bank of Mexico and South America, Limited.
**ESPAÑA:** García Calamarte & Cía., **Madrid;** Jover & Cía., **Barcelona;** J. Raoul Noe, **Sevilla.**
**PARÍS:** Mallet Freres & Cía.
**HAMBURGO:** C. A. Donner.
**ITALIA:** Banca Belinzaghi, **Milán.**
**ESTADOS UNIDOS:** Brown Bros & Co., **New York;** The Anglo & London Paris National Bank of **San Francisco** y la International Banking Corporation, **San Francisco.**
**MÉXICO:** Banco Central Mexicano.

| | |
|---|---|
| CAPITAL SUSCRITO. . . . . . . . . . . . | $ 2.000,000.— |
| FONDO DE RESERVA. . . . . . . . . . . . | „ 1.749,000.— |
| FONDO PARA EVENTUALIDADES. . . . | „ 618,365.47 |

**Agencias en:**
**Quezaltenango, Cobán, Retalhuleu, Escuintla.**

**Guatemala, Julio de 1915.**

# Banco Americano

## DE GUATEMALA

Establecido el 2 de Septiembre de 1895.

ESTADO SEMESTRAL AL 31 DE DICIEMBRE DE 1915

| | |
|---|---|
| CAPITAL AUTORIZADO . . . . . . . . | $ 5.000,000.00 |
| CAPITAL suscrito y totalmente pagado. . . . | „ 4.000,000.00 |
| FONDO DE RESERVA. . . . . . . . . . . | „ 1.700,000.00 |
| FONDO PARA EVENTUALIDADES. . . . . | „ 1.500,000.00 |
| FONDO de previsión para Cambios. . . . . . | „ 700,000.00 |

DIRECTORES:

ENRIQUE RITTSCHER.
ANTONIO PEYRÉ.
SALVADOR DELGADO M.

A. BICKFORD,
Gerente.

**Guatemala, Enero de 1916**

# BANCO DE GUATEMALA

**8a. Avenida Sur, No. 7.—Calle del Carmen.**
**ESTABLECIDO EL 15 DE JULIO DE 1895.**
**Dirección Cablegráfica: "GUATEBANCO," Guatemala.**
**Códigos en uso: A. B. C. 4a. y 5a. Edición; A. 1.: Lieber's; Western Unión Bloomer; Pibco.**

**Estado Semestral 31 de Diciembre de 1915.**

| | |
|---|---|
| Capital Autorizado. . . . . . . . . . | $ 10.000,000.— |
| Capital Suscrito y totalmente pagado | „ 2.500,000.— |
| Fondo de Reserva. . . . . . . . . | „ 8.025,428.44 |
| Fondo para Eventualidades. . . . . | „ 4.000,000.00 |

**Corresponsales en el Extranjero:**

ESTADOS UNIDOS. NEW YORK: Messrs G. Amsinck & Co., Guaranty Trust Company of New York, The National City Bank of New York, Messrs J. & W. Seligman & Co. NEW ORLEANS, LA: The Whltney Central National Bank. SAN FRANCISCO, CAL: The Anglo & London Paris National Bank of San Francisco, Wells Fargo Nevada National Bank of San Francisco. MEXICO: Banco Nacional de México. ALEMANIA, HAMBURG: Messrs L. Berhens y Sohne Deutsche Bank Filiale Hamburg, Messrs Schroder Gebruder & Co., Mr. Carlo Z. Thopsen. ESPAÑA, BARCELONA; Banco Hispano Amerlcano, Messrs García Calamarte & Co. MADRID: Messrs García Calamarte & Co. FRANCIA, PARIS: Messrs de Neuflize & Cie. INGLATERRA, LONDRES: The London County & Wesmlnster Bank Ltd. Deutsche Bank (Berlin) London Agency. ITALIA, Milán: Crédito Italiano.

**AGENCIAS:**

**Antigua,** José Troccoli. **Cobán,** R. Sapper Suc. **Coatepeque,** Máximo Stahl & Co. **Escuintla,** Alberto Haeussler. **Jutiapa,** Julio Drago. **Livingston,** Ferrocarril Verapaz. **Mazatenango,** C. Mirón. **Ocós,** Ferrocarril de Ocós. **Pochuta,** C. Mirón & Co. **Retalhuleu,** Noltenius & Co. **Salamá,** Ernesto Boesché. **Quezaltenango,** Enrique Weissenberg. **Tumbador,** Buhl & Lange. **Zacapa,** Carlos Waldheim.

**DIRECCION:**

**ADOLFO STAHL D. B. HODGSDON**
**JOSÉ R. CAMACHO.**
**CARLOS GALLUSSER, Gerente.**

**Guatemala, Julio de 1915.**

Año IV Guatemala, 10 de junio de 1916. Nº 124




"LA ACTUALIDAD"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA




# REVISTA MUNDIAL

BOTIN DE GUERRA



Exhibición en Saint Nazaire, de un botín tomado por los franceses en uno de los recientes combates.

# REVISTA DE REVISTAS

### La resistencia de Francia

La ansiedad se dibujaba en el semblante de las grandes notabilidades que no ha mucho se reunieron en París, para celebrar una conferencia histórica — ansiedad evidente, al menos para la prensa de Berlín. Todos, nos dicen los órganos de la **férrea capital,** desde el reservado Kitchener basta el locuaz y comunicativo Salandra, temían la caída de Francia, el agotamiento de sus fuerzas. Presentes se ballaban el Primer Ministro Asquitb, el ministro ruso, un japonés que habían llevado para causar buen efecto en el mundo de los neutrales. No obstante — nos comunica la versión alemana—aparentaban alegría ante el derrotero que seguían las cosas: el Primer Ministro Briand repartía abrazos, peroraba y conversaba acerca de lo que llamaban **victoria.** Luego se cerraron todas las puertas, y los aliados se miraron unos a otros, llenos de desaliento; no podía baber farsa cuando ya las ventanas estaban cerradas y las cortinas corridas. Todos comprendían que Francia ya no soportaba la tensión, y no vacilaron en manifestarlo así; era abora que a Mr. Briand se le presentaba la oportunidad. Asquitb oyó entonces que describían a su país en términos que, de haber aparecido publicados en otros periódicos que no fueran los alemanes, habrían roto la alianza; la primera sesión se concluyó, dejando a todos a ciegas respecto a la capacidad de Francia en resistir la tensión a que se encontraba sometida, y por tanto se publicó un **boletín optimista,** que vió la luz en los órganos de la prensa aliada.

* * * *

Si atendemos lo que nos dice **"Le Figaro"** y **"Le Goulois,"** de París, Francia ha producido una gran impresión de fuerza y resistencia, en la mente de los aliados. Las concepciones tácticas de Joffre y Roques, recibieron la aprobación de Cadorna, Robertson y de todos los representantes que hablaron con gran conocimiento práctico de la guerra. Se trata de una concepción estratégica y táctica, basada en el uso de la reserva. La prolongada lucha en Verdun, hizo el ensayo; no se pone en juego toda la fuerza francesa, se deja al enemigo que la vaya desarrollando. El adversario va a la ofensiva, con lo cual gana una

ventaja y sufre un detrimento. Los alemanes se sienten "atraidos," y es entonces cuando Francia emplea sus reservas. Esta medida ha sido objeto de grandes comentarios; pero **"Le Goulois"** nos dice que los aliados la encuentran espléndida y segura; no hay tantas dudas como la mente de los alemanes suponen. Francia tiene fuerza numérica menos formidable que la de Alemania; basa su acción en la tenacidad; cualquiera que sean las retiradas que se verifiquen en un futuro próximo, el ejército de la República quedará siempre en pie; la tensión no podrá sobrepasar nunca la resistencia de Francia; hubo dudas en un principio, pero ahora desaparecieron para no volver nunca, nada importa cuál sea el resultado de la lucha de Verdun; la hora de la destrucción, la hora fatal, ha pasado ya, y la República permaneció invencible, indómita." Así comenta la prensa de París, mientras Berlín se deleita ante lo que llama "retiradas francesas" en el sector de Verdun.

* * * *

El tema de los aliados es agotar a Alemania, ejerciendo sobre ella una presión naval; según ellos, es preciso aislarla del mundo exterior, hasta que se consuma alimentándose de sus propias vituallas, como aconteció al Sur de los Estados Unidos durante la guerra civil. Los alemanes saben lo que les preparan; atacan con constancia, ávidos de someter a los franceses a intolerable tensión: la capacidad de resistencia es el problema. No hay duda que Francia comprende que la prueba será terrible; quizá, dice **"La Tribuna de Roma,"** fue un error de criterio el que los franceses hayan saludado con tanta calma el último avance alemán, despreciando al adversario. La prensa romana y la londinense convienen en que los aliados expusieron con claridad el error en que cayeron los teutones al suponer que Francia está a punto de agotarse; la creencia se refleja en los comentarios que hacen los alemanes acerca del desarrollo de los sucesos de Verdun, con pocas excepciones como la del **"Vossische Zeitung,"** cuya duda estriba en el precio a que se pagarán las precipitadas acometidas que se hagan contra el adversario. **"La Tribuna"** ya citada, dice que el resultado significativo de la conferencia de los aliados, es el hecho de que la ofensiva general será una combinación de los recursos navales y militares; nos habla además de renovar las actividades en Galipoli, pero agrega que mientras tanto, Francia quedará sujeta a duros sufrimientos.

* * * *

El famoso círculo de acero que los aliados pretenden haber puesto en derredor de las Potencias Centrales, no aparece en favorables condiciones examinándolo a la luz de los resultados de la conferencia de París. Dicen que a un diario londinense lo amenazaron con someterlo a crueles penalidades, si seguía publicando artículos acerca del carácter insustancial y vacuo del **"círculo de acero"**; aun lo que se habla de Verdun carece de valor para los órganos de esta escuela. Otros comentadores nos dicen: Francia está enferma, pero Alemania está muerta de hambre; la guerra no marcha por senderos de ciencia; el **"Homme Enchaîné"** nos anuncia que la espantosa mortalidad de los oficiales comisionados del Kaiser, ha afectado muchísimo la táctica de los cuerpos del ejército; no hay en el efectivo de la Gran Bretaña, un verdadero oficial en el sentido militar de la palabra; los franceses no sufren mucho por esa falta de oficialidad, debido al sistema democrático de ascenso, que prevalece; sin embargo, a los ejércitos de Joffre le faltan oficiales. Estos comentarios le sirven al **"Vossische"** para probar que el **círculo de acero** no es poderoso; no obstante, el **"Times"** de Londres le contesta que se equivoca, que el círculo es poderoso, y que lo será a medida que Alemania se agote.

* * * *

Un diario de Berlín, hablando de la situación pecuniaria de los aliados, nos refiere que Francia ha estado sangrando a Inglaterra de una manera chocante; que hubo un tiempo en que Italia y Rusia temieron que no quedara para ellas, oro inglés, en vista de la afluencia con que pasaba a la República francesa; habría surgido una gran división, de no habérseles ocurrido a los italianos inventar un **consejo económico,** o lo que es lo mismo, una junta de expertos financistas de las potencias interesadas en repartirse amigablemente el caudal de John Bul. ¿Qué pasa en Grecia, Rumanía y Servia, para no mencionar a Rusia, Francia y el Japón: — la Gran Bretaña se ha desangrado tanto (dice el **"Kreuz-Zeitung"**) que los Estados Unidos tendrán que conceder otro empréstito, en vez de recibir en efectivo el pago de sus municiones. A Francia no le fue muy **sabroso** repartirse los despojos con sus hermanas latinas y la Aliada moscovita; no obstante, puso cara sonriente ante la horrible necesidad; **"Le Figaro"** y **"Le Temps"** saludaron con entusiasmo la creación de un **consejo económico**: ésto es lo que según los alemanes, se efectuó en el alma gala; lo que según los franceses, se efectuó o está efectuando en el alma teutona no es menos trágico: la fuerza creciente de los aliados, la debilidad ídem de los germanos; cosas son que fastidian al Emperador, así como al Kromprinz. Dice **"Le Temps,"** Alemania tiembla mientras Verdun a penas se estremece. Los teutones pueden romper las líneas francesas, solo cuando a éstos les parezca conveniente dejarlos."

### El despotismo de Asquith

Lo que se proponía Mr. Asquith en su reciente discurso, no era simplemente contestarle al Canciller Imperial, sino lanzar una palabra de aviso a los irresponsables pacifistas, y aun a los más irresponsables diplomáticos. El Canciller habló de paz en el **Reichstag**; la paz cuando venga será duradera; hizo mención a una "nueva Polonia," a una "nueva Bélgica"; su paz era una paz alemana. Asquith respondió: la paz ha de ser británica, francesa, rusa; pero los aliados no combaten por eso con el pueblo alemán; el militarismo prusiano es el enemigo. El choque entre esas dos personalidades reavivaron las discusiones de paz, que emanaron de capitales lejanas como Madrid y Washington, y circulan entre personas que pueden mostrar cartas de presentación escritas por esta o aquella eminencia. Es indudable que la prensa inglesa es responsable de la "resurrección de parlamentos de paz, al menos en cierto grado. El **"Yorkshire Observer,"** el **"Liverpool Post"** afirman que la guerra terminará en septiembre; Mr. Asquith ha llegado a la conclusión de que es preciso que aleje efectos depresivos del alma de los aliados continentales, y que eso lo conseguirá arrojándose él mismo al torbellino de la guerra política. Este ha sido el efecto de su discurso, en Francia y Rusia; el efecto producido en Inglaterra, es de naturaleza un poco diferente; ha revivido la cuestión de la **libertad** constitucional.

Los periódicos liberales de Inglaterra, se han mostrado intranquilos a propósito de la libertad constitucional, que va desapareciendo bajo la presión del militarismo. "La trama del Secretario de Estado ha sido objeto de acalorados y picantes debates en la Cámara de los Comunes. La llamada **ley** de la **defensa** del **Reino,** es un sistema de la burocracia prusiana, no disfrazada. Un miembro de la Cámara, hizo notar el procedimiento de Asquith de "internar" a las personas de origen **contrario;** los comunes objetaron el ilimitado poder que se había puesto en manos del Secretario de Estado. Nominalmente le ayudó un cuerpo de consejeros legales que lo defendieron, después de las violaciones flagrantes de los derechos políticos del ciudadano, que cometió Asquith. En este momento—asegura la Cámara,—muchos ingleses que nacieron libres, han permanecido largo tiempo encarcelados, a pesar de que no se les ha imputado acusación ninguna, ni les hacen comparecer ante un juez ni jurado; el **habeas corpus** ha desaparecido; no quedan derechos establecidos." La prensa periódica ha dirigido ataques furibundos a Mr. Asquith, y ha reprochado a la Cámara de los Comunes, "por no hacer nada para recobrar la protección inmemorial del súbdito británico contra prisión sin antes haber sido condenado en juicio."

* * * *

La **"Tribuna"** de Roma no halla explicación plausible en la realidad de que la política de Londres se engañe de esta suerte; los miembros irlandeses son firmes en su fe; el elemento del **trabajo** en la Cámara de los Comunes, desconfía del **elique** imperialista de Curzon, Carson y demás; los radicales y los liberales de la antigua escuela, que constituyen la masa principal de la mayoría que favorece a Asquith, ven en el Primer Ministro el

**hombre del momento.** La prensa suiza, la española y la holandesa reciben con regularidad "leyendas que mistifican ante la mente de los países neutrales, todo sentido que indique rebeliones en las filas de los prosélitos de Mr. Asquith."

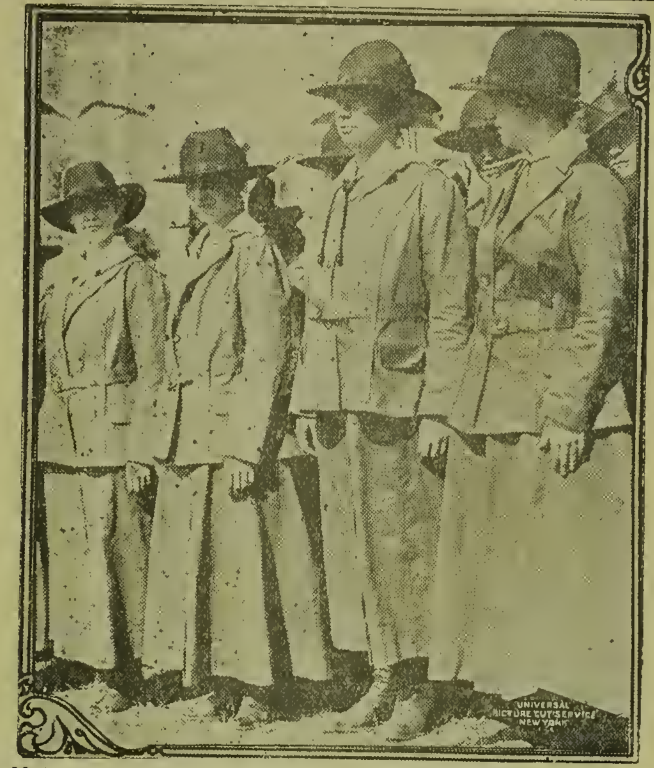
### La Crisis en China

Aunque Yuan Shi Kai abandonase la Ciudad Prohibida, los periódicos alemanes creen que no quedaría desprovisto de futuro político. El **"Kolnische Zeitung"** atribuye la situación china a la alianza anglo-japonesa que domina el Oriente; Yuan no permitirá que lo conviertan en hechura de semejante combinación, y de ahí que su estado se ha vuelto demasiado difícil e insostenible.

El **"Times"** de Londres no interpreta las cosas de ese modo; los ingleses reconocen dos causas de la revolución: la primera, es la personalidad de Yuan Shi Kai; la segunda, el intento de apoderarse del trono. El fracaso fue estupendo, mezcla de lo melodramático con lo grotesco; el Japón es inocente. El hecho de que Yuan aplazara la fecha de su exaltación al trono, dió ánimo a los rebeldes. La revolución tenía que estallar de cualquier modo; no podemos dudar que el origen lo tuvo en Pekín; no es una simple explosión de lo irresponsable y lo siniestro: en ella están incluidos los respetables, los moderados, los literatos, los píos y los buenos; en las filas de los leaders encontramos miembros de pasadas administraciones y manchues de suma pericia. El éxito del movimiento revolucionario depende, en mucho, del número de arsenales y puertos fluviales que logran tomar los rebeldes. Yuan está apoyado por amigos y militares alemanes. El elemento revolucionario se apoya en sus teorías de estrategia y táctica que han tomado de los japoneses.

La prensa francesa hace sombríos pronósticos de la situación china: nada sería más delicado para los aliados, dice el **"Figaro"** de París, que el desarrollo de una gran crisis en la China, y de ésto está al corriente la Wilhelmstrasse. No critican al Japón, pero suponen que no se ha conducido del todo bien.

Uno de los soldados más competentes de la China, es el que dirige a los rebeldes contra Yuan; se llama Tsai Ao, y durante algún tiempo desempeñó importantes puestos militares en Yunnan. Lo siguen los soldados descontentos, los decepcionados, los innumerables enemigos de Yuan. Tsai Ao es todo, menos filibustero, o simple aventurero del tipo de los rapaces; pertenece a una de las familias oficiales del antiguo período, y ha recibido no solo instrucción de soldado en el sentido que dan los alemanes a la palabra, sino que ha estudiado literatura tal como los chinos entienden esta materia; sus fuerzas no carecen de disciplina, y el mejor elemento de Pekín no lo mira con desprecio. Se cree que no tiene ninguna relación con la diplomacia teutona, ni que obra como instrumento. A este propósito



Mujeres americanas, agregadas al ejército de invasión en México y empleadas como enfermeras

recordamos lo que nos dice **"The Times,"** que un cónsul alemán expidió una "proclama," apoyando a Tsai Ao:

"La revolución de unas cuantas provincias chinas contra la autoridad del Presidente Yuan Shi Kai, es grave, y la situación se torna alarmante. Hasta que estalló la rebelión, ha gozado la república de tranquilidad completa. En el corazón mismo del país en 1913-14 se desencadenó un despiadado bandolerismo capitaneado por White Wolf, y durante muchos meses produjo gran ansiedad. En diciembre pasado, un grupo de rebeldes hizo una débil intentona de capturar un crucero en Shanghai.

"A principios de este año una fuerza de bandidos empezó una serie de saqueos en el Norte de la provincia de Shansi, aunque en apariencia el bandolerismo quedó destruido. La presente revolución que surgió de la lejana provincia de Yunnan, es más ambiciosa y amenazante."

### El General von Falkenhayn

Hace algunas semanas circulaban en todos los ámbitos de Roma, los rumores respecto a que von Falkenhayn estuvo a punto de que lo destituyeran de su puesto de "déspota militar" que ocupa en la situación alemana. **"La Tribuna"** nos dice que se salvó en el último momento, haciéndose al lado de la oposición. Es un gran amigo del Kromprinz; pero desde el principio de la guerra ha visto de mal modo las aventuras del frente Occidental. Se supone que opina que el ataque sobre Verdun es una violación de la neutralidad suiza; el peligro militar no tendría tanta importancia, pero el efecto causado en los neutrales, es lo que se debe tener en cuenta.

El **"Spectator"** de Londres nos dice que algun día despertará el mundo, y verá a la República suiza en poder de las fuerzas alemanas. Los ataques contra Verdun es un indicio del resultado lógico, y von Falkenhayn es el que sostiene esa teoría; cuando los asaltos sobre Verdun redoblaron su ímpetu, el partido opositor de von Falkenhayn abrió su campaña contra éste. El Zukunft del famoso Harden sufrió otra de sus muchas supresiones, por prestarse a la intriga. Acusaron a von Falkenhayn, llamándole "jugador consuetudinario": contrajo tantas deudas que se vió obligado a marcharse a China, como soldado de fortuna. Ingresó de nuevo al ejército alemán cuando estalló la crisis en el Lejano Oriente, y en su patria alcanzó cierta distinción; pero es un jugador y lo será siempre, si es que podemos dar crédito a la palabra de Herr Harden. "¿Por qué se ha de poner la suerte de Alemania en manos de un jugador?"

* * * *

Desde que empezó la campaña contra Verdun, toda Alemania se ha henchido de la gloria de los triunfos del Kromprinz; su genio y su encanto han llamado la atención del mundo teutónico. En toda la madre-patria se habla de una marcha triunfal por todo el país, en caso de obtener "feliz éxito en la campaña de Verdun." La explicación que da la prensa de los aliados, es que el mismo Guillermo II no se ha recuperado de su reciente indisposición; que cuando menos se espere puede sobrevenir un cambio de jefe supremo; que debe iniciarse gloriosamente un nuevo reinado. **"Le Gaulois"** de París, entiende que en Verdun se ha de realizar estos importantes resultados: de aquí se deduce la buena voluntad con que el estado mayor pagó a tan alto precio los sucesos de las semanas anteriores, durante las cuales se efectuó una serie de avances que los aliados han tratado de minorar. El primer cálculo de Berlín era que Verdun capitularía a mediados del mes de mayo próximo pasado.

He aquí cómo el **"Vossisch Zeitung"** considera a Verdun:

"Verdun es la fortaleza más poderosa de los franceses; cubre la línea de los fuertes de defensa, del Mosa, que se extiende a lo largo de la frontera francesa entre Toul y Bélgica. Hace mucho tiempo es una espina introducida en la carne, entre Alemania y nuestro frente que ocupamos en Francia. Para los franceses, con la línea férrea de comunicación que tiene con París, ha sido un sitio de concentración y el punto desde donde puede iniciarse una ofensiva contra el frente alemán. Al Este de Verdun se halla el gran valle de Woevre, extendiéndose por Conflans hasta la fortaleza de Metz, de donde arranca el camino que pasando por Concans llega a Etain, y de aquí a Dun y Stenay sobre el Mosa. Este camino se ha visto constantemente amenazado por los franceses, y por tanto se deseaba echarlos de allí. El concepto es simple; fantásticas hipótesis que aparecen en la prensa de los aliados, no comunican a la idea ningún otro significado."

### La facción de Ipres y Calais contra los verdunistas

El Emperador Guillermo, cuyos movimientos del mes pasado, parecen envueltos en misterio (según los periódicos de Rotterdam), está tratando de pacificar las diferentes facciones de Berlín. Dos veces se creyó que las acometidas alemanas iban a decidir la campaña en frente de los muros de Verdun. **"Les Débats"** dice que los teutones cometieron un error; que no tenían fuerzas listas para aprovechar el avance sobre Champneuville.. Las colinas de Poivre y de Talón, reductos y alturas, han sido tomadas, recuperadas y vueltas a tomar, como si las fuerzas de ambas partes se compusieran de soldados bisoños en práctica de maniobras. La resolución de los misterios que se presentaron durante el mes próximo pasado, se encuentra en los feudos de Berlín. "¿Será acaso que los verdunistas pretenden avanzar, desafiando el criterio de la facción rival?"

### Algo sobre Pershing

De una importante revista americana tomamos los siguientes datos:

"En el ejército de los Estados Unidos no hay militar que le aventaje en el desempeño del difícil y peligroso cometido que tiene que realizar en el Norte de México. El Capitán Cadete de la clase de 1886 de West Point, se ha distinguido siempre en el campo de acción. El General Miles lo felicitó por su campaña contra Jerónimo (agosto de 1887). Recibió los elogios del General Carr, por su discreción. Se distinguió en la campaña de 1896, de igual manera que en la de Santiago, contra los Moros de Mindanao; de marzo a septiembre de 1905, estuvo con Kuroki en Mandchuria. Como conocedor de los desiertos, y familiarizado con la guerra de montañas, Juan J. Pershing es el comandante ideal para la campaña de México."

### El octogenario von Haeseler

Una de las figuras descollantes en el actual combate de Verdun, que rivaliza con la de Petain, y que por muchas causas es digna de notar, es la de Gottlieb von Haeseler, mariscal, conde, comandante de un cuerpo de ejército, anciano de 80 años de edad, consejero del Kronprinz en el teatro Occidental de la guerra, activo forjador de planos, y el que con su "victoriosa teoría" combate a lo que se llama **partido de Calais e Ipres del estado mayor alemán.**

Entre este octogenario y el heredero al trono real e imperial de Alemania, ha existido siempre un fervoroso afecto. Entre todos los mariscales, solo von Haeseler fue el único que tomó en serio el concepto de que Verdun era el principal objetivo. Los periódicos europeos describen la furia con la que el anciano mariscal recibió la noticia de que el camino a París lo habían escogido por Bélgica; el camino a París, es por Verdun decía Haeseler. Con el propósito de abrir la brecha, los dos jefes de edades opuestas, han formado una alianza: las fuertes acometidas contra la **poderosa fortaleza,** son la expresión del alma de von Haeseler, que se manifiesta por tanto en la tenacidad, en la constante lluvia de proyectiles, en el avance resuelto, en cierto desdén con que se mira el costo de los triunfos, el entusiasmo del ataque, su misterio mismo.

Dicen que von Haeseler jamás leyó un libro en su vida, que no fuese el manual militar. Encuentra solaz en la sociedad de los caballos, y posee la colección más asombrosa de malas palabras o reniegos.

### El ataque de Austria a Italia

El gran ataque que Austria lanzó contra el frente italiano debió haber tenido doble motivo; en primer lugar, es magnífica estrategia mantener afanados en todos los frentes, a los aliados, y este asalto impide a Italia que le preste ayuda a Francia, aunque así lo hubiese dispuesto. En segundo lugar, Austria desea asegurar el Trentino y amenazar Venecia al mismo tiempo.

El odio que las Potencias Centrales guardan al Reino de Víctor Manuel, solo puede compararse al que dispensan a Inglaterra. Sus cálculos de ventajas y probabilidades, fracasaron: ante Alemania y Austria se alzó un adversario más.

Sea cual fuere el resultado político de esta guerra, "los cambios económicos serán deplorables." Italia había realizado enormes progresos durante los 55 años transcurridos entre la guerra de independencia y el conflicto actual. Libertada de Austria por la poderosa espada de Francia, comenzó a recoger los frutos del genio de Cavour. "No obstante, los periodistas creen que la paz acarreará difíciles problemas para Italia."

### Los prisioneros

Un corresponsal del **"Manchester Guardian,"** escribiendo desde un punto próximo a Verdun, describe así un convoy de prisioneros a quienes encontró en su camino: "Marchaban entre guardias armados, pero éstos dispensaban toda clase de consideraciones a sus encargados. El semblante de los prisioneros aparecía terrible a la vista: ni una sonrisa, ni un signo de vida durante la sombría caminata. Marchaban lentamente, como si los pies, en las toscas botas que calzaban, les ocasionaran sufrimientos, y los guardias les dejaban caminar así. No había prisa. La fisonomía de los aldeanos expresaba conmiseración por los pobres desventurados."

Estos prisioneros eran alemanes, por supuesto; pero en el fondo, puede describirse un cuadro semejante en cada uno de los países con los cuales Francia se encuentra en guerra. Pocas veces son crueles los soldados para con adversarios indefensos, y es un hecho—salvo rarísimas excepciones—que a este respecto la lucha actual ha sentado una característica. Tampoco las masas civilistas se han quedado atrás.

Pero de cualquier modo que sea, la suerte del prisionero es miserable. Pasado el estímulo del combate, tiene que soportar ciertas penalidades y agonizar al pensar en los seres amados de su hogar, que a penas si sabrán si aún se encuentra él en el mundo de los vivos. Lo peor de todo, para el patriota ardiente, es no recibir noticias del frente de combate; la patria por la que sacrificaría todo cuanto es, quizá se halle reuniendo a sus hijos para efectuar un esfuerzo supremo, sin embargo el prisionero no puede acudir al llamado. El paisaje extraño que tiene que contemplar siempre, y la lengua extranjera que tiene que oír cuando se dan las órdenes, vienen a completar el aislamiento, y a intensificar la tendencia a la desesperación. Ni las convenciones de La Haya ni la iniciativa nacional pueden curar la nostalgia y sanar las heridas que ha sufrido el patriotismo del prisionero."



# LA SEMANA INTERNACIONAL



AUXILIARES DEL EJERCITO

Jóvenes mujeres ciclistas alemanas, empleadas en la inspeccion del suministro de forrages.

# DE JUEVES A JUEVES

Ser dueña del mar es la divisa, la razón de ser, el orgullo y la fuerza de Inglaterra. Su posición insular, los más elementales principios de la propia defensa asi lo exigen, y el país de los lores ha extravasado sus energías por todos los continentes, encontrando con su mirada fenicia los tesoros de otras tierras en el fondo de los horizontes. Nuevas Inglaterras han nacido más allá de los mares, y justo es reconocer que aunque la Madre Patria no haya reparado en procedimientos para agregar algunas de ellas a su corona colonial, todas han contribuido con su oro y con su sangre para defender ahora la integridad del imperio.

El egoísmo nacional que llega hasta el individuo, pues ya se ha dicho por pluma ilustre que cada inglés es una isla dentro de su propia isla, imprime sello caracteristico a la política de la nación, y aun limita a sus fronteras sus mayores movimientos nacionales, como el de 1688, en el que el glorioso Guillermo de Orange echó abajo la estéril tiranía de los Estuardos proclamando, no los derechos del hombre, como la generosa Francia lo haria más tarde, sino las libertades inglesas.

Ese altanero y práctico modo de ser que determina el que Inglaterra no se mezcle sino en lo que directamente le interesa (salvo excepciones individuales), la propia posición insular y lo vasto y disperso de sus dominios, hacen que fíe su completa seguridad, su existencia misma, no en un militarismo terrestre que repugna a su carácter y a sus tradiciones, sino en una escuadra lo suficientemente poderosa para impedir invasiones en el suelo sagrado. La Home Fleet es el paladium, la movible muralla de hierro y de acero tras de la cual la Nación vive confiada y tranquila. Los regimientos pueden ser diezmados en el Continente y encontrar la muerte con la impasible bravura tradicional que hizo frente a Marmont en los Arapiles y a Ney en Waterloo: no por ello peligra mortalmente la vida de Inglaterra. Pero si, y mucho, si sus navíos se hunden, si sus fortalezas flotantes caen; si peligra el hasta ahora inconmovible sostén.

La armada inglesa ha hecho mucho daño a Alemania, quizá mayor que el de cualquier ejército de tierra. Ella, tanto como el heroismo del Marne, salvó a Francia; ella ha hecho que la bandera mercante alemana desaparezca de los océanos, aislando al imperio del resto de la tierra ultramarina. El dominio incontestable ha dado la seguridad absoluta. Pero ahora, después de esa batalla del Skagerrack que ha sido la nota sensacional de estos días, la que ha interrumpido la diaria monotonia de los cañoneos eternos, comienzan a dibujarse algunas justas inquietudes en el horizonte marítimo inglés. El **"Manchester Guardian"** se hace eco de ellas diciendo que "la situación se ha vuelto demasiado seria." Toda la prensa admite que las pérdidas inglesas fueron graves, y en un cable de Londres se habla de las "comparativamente pequeñas" de la flota alemana. Los germanos atacaron con vigor y rapidez, contando con el servicio aéreo que les fue tan útil y del que los ingleses, que peleaban, puede decirse, a ciegas, carecían. Los despachos de Alemania son claros y detallados; en los de Inglaterra se notan vaguedades y contradicciones.

"Aparentemente," "se cree".... palabras de niebla, conceptos que no llegan a precisarse. El primer informe inglés fue "adicional" de otro que no se conocia: uno niega en absoluto la pérdida de algún dreadnougth, y otro afirma que fue hundido el mejor de ellos....

Cierto es que esas desapariciones de unidades de combate, la mayor parte de ellas de barcos de primera línea que empezaron con el torpedeo del "Crécy," del "Aboukir" y del "Hogue" por un solo submarino, continuaron con el desastre de Coronel, vengado en Falkland, prosiguieron en la estupenda y sangrienta plancha de los Dardanelos, y acaban de tener terrible continuación en Skagerrack y en el hundimiento del "Hampshire," cierto es, decimos, que todo ello no impide que la flota inglesa sea todavia lo suficientemente poderosa para que la Gran Bretaña continúe empuñando el cetro de los mares. Pero no puede negarse, imparcialmente, que la última batalla fue un serio revés moral y material para ella, por más que las pérdidas alemanas hayan sido grandes. Ya comienzan a insinuarse vacilaciones por la conservación del formidable y espléndido poderío. "Sin embargo, exclama un periódico, creemos que nuestra superioridad numérica es aun suficiente en caso de que sea bien manejada y sostenida." El "Daily Mail" admite que la seguridad naval tiene qué ver con el problema aéreo. No es ese, ciertamente, un lenguaje de vencedores....

Albión, herida en el nudo de su vitalidad, encuentra cada vez más graves las consecuencias de esta guerra terrible y monstruosa. Ya ve que no es imposible llevar serios golpes en su propio elemento. Los submarinos, cuyo peligro señalara la patriótica clarividencia de Conan Doyle, causan serios quebrantos en su comercio, sin que pueda apenas impedirlo; y frente a frente, pecho a pecho, esa escuadra alemana a la que se creía embotellada e impotente, lucha con honra y gloria, como con honra y gloria luchan también los ingleses, asestando Alemania, con agilidad de tigre y bravura de león, golpes que no son mortales pero sí peligrosos.

Jorge V se duele de que los alemanes no hayan querido proseguir el combate. Acaso dentro de poco se cumplan los bélicos deseos de Su Majestad. Puede que nos equivoquemos: pero también puede que se arrepienta de haberlos tenido....

* * * *

Extremecida de justo dolor, Inglaterra ha visto hundirse en el mar, víctima del implacable conflicto, a uno de sus más grandes hijos y de las mayores figuras de la actualidad: lord Kitchener. El Océano es la vasta tumba del enérgico soldado que dedicó a su patria, en momentos difíciles, su perseverancia, su patriotismo y su vida. En tierras remotas, en contacto directo con la Naturaleza, el estoico soldado empleó los años de su virilidad en acrecentar el poderío y sostener el nombre de la vieja Inglaterra. Le conoció la India contemplativa y misteriosa; le conoció el norte africano, y acaso no guardaría de él los mejores recuerdos Marchand, el ilustre militar francés que acaba de morir en el matadero de Verdun; le conocieron, en fin, los boers para desgracia suya, pues allí Kitchener no dejó los mejores recuerdos, ya que la historia ha parangonado sus inhumanos campos de concentración con aquellos otros que en Cuba dieron tan triste fama al general Weyler.

EL HUNDIMIENTO DEL CRUCERO ALEMAN "MAINZ"



Dos de las chimeneas y sus dos mástiles habían sido desmantelados por los cañones del enemigo antes de que se fuera a pique.

En esta hora suprema, Kitchener fue el alma de la organización militar inglesa, se mostró como la misma Inglaterra, es decir, sereno en sus resoluciones y severo en sus procedimientos y pudo, merced a esfuerzos que no conocieron la fatiga, enviar al Continente un ejército que Guillermo II calificó de despreciable, pero que a la hora de la verdad,—díganlo Neuve Chapelle y Loos,—ha demostrado ser digno de las heroicas huestes del admirable imperio de los teutones. Llegó a ser famoso el "millón de Kitchener"; los hechos han venido a dar la razón al previsor inglés, a aquel que aprendió el 70 a conocer la fuerza de los alemanes en el campo de batalla, y que predijo lo largo y costoso de la guerra.

Podrá haber quien le sustituya; pero ¿habrá quién le reemplace? En momentos bien sombríos ha perdido Inglaterra a sus dos grandes militares: Roberts y Kitchener. Cualquiera que sea el juicio que merezca su conducta en el Transvaaal, lo cierto es que el respeto debe descubrirse ante la tumba del noble lord que ha muerto al servicio de su patria.

* * * *

Por fin el rey Constantino ha decidido indignarse: ya era tiempo. Sus aficiones y sobre todo los dulces consejos conyugales le colocan del lado de Alemania; pero no se decide ante las eficaces bayonetas que los aliados, dueños y señores en la ajena casa de Salónica, le ponen amistosamente en la barriga. Y el buen monarca, que se hallaba a gusto en el juego balkánico de quedar bien con todos, ha quedado mal con todo el mundo, y Grecia, sin comerla ni beberla, se ve atropellada y maltrecha por gentes que sólo desean hacerla feliz.

Los aliados,—defensores de los pue-

blos débiles, según ellos,—y paladines de la neutralidad, según ellos, hacen mangas y capirotes de los griegos, sin ningún derecho, con tanto caso de sus protestas como de las que pudiera dirigirles el Conde Pacheco; los zeppelines alemanes vuelan en el cielo clásico que antes conociera el águila de Júpiter; y los nada mansos búlgaros avanzan para distraer a los aliados, que están defendiendo las libertades de Europa en Salónica, muy indignados—¡ellos!—como Constantino, porque los de la otra orilla han violado la neutralidad de Grecia...

La cual Grecia debe estar muy agradecida a los intrusos de todas partes porque, después de hacerle pedazos los muebles y la vajilla, no le hayan roto todavía la cabeza.

* * * *

El rey Pedro, lleno de años y de hambres, y el buen Nikita cuyo hijo Mirko se da la grande en Viena, continúan oyéndose llamar héroes inmortales por aquellos mismos que no les ayudaron en el momento de "rajar ocote." ¡Qué heroismo de león el de Pedro! ¡Qué espartana estoicidad la de Nikita! **"¡Les heroiques rois sans royaume!"** Y les garantizan que ya vendrá la hora de la liberación. Pero Pedro y Nikita, que ya están viejos para comulgar con discursos, dirán melancólicamente como el mexicano del cuento: "mejor serían frijoles...."

* * * *

El frente ruso está enigmático, es decir, estaba, porque ahora mismo leemos que han emprendido una formidable ofensiva contra los austriacos allá por el Pripet y el Prut. En realidad, era inconcebible que el oso, fuera de sus correrías caucásicas, estuviera viendo impasible la colosal epopeya de Verdun y la épica lucha austro-italiana. Ya se dirá que enviaron soldados a Francia; pero ni se sabe qué haya sido de esos soldados, ni ese paliativo, más romántico y efectivista que eficaz, vale lo que valdría una presión enérgica sobre Hindenburg que obligara a los alemanes a enviar tropas del Occidente en su auxilio. Sólo que Rusia ya está escamada y para atacar a Hindenburg hay que confesarse antes. .

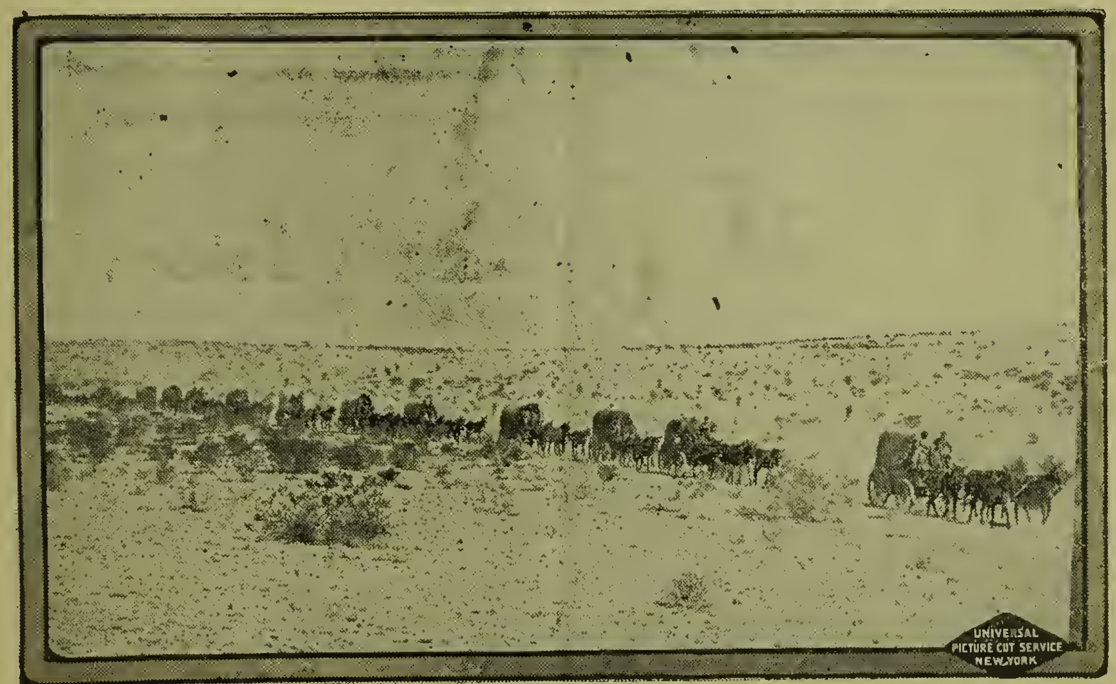
No es aventurado pensar que la ofensiva rusa que ahora comienza sea para hacer que el Austria retire fuerzas de su frente del Tirol y puedan los italianos tener un respiro en la seria situación en que se encuentran.

Verdun.... ese nombre, que no se puede pronunciar sin extremecimientos de angustia, continúa siendo un inmenso y sangriento punto de interrogación. La verdad es que jamás el valor humano, la resistencia del hombre, había llegado, como en esa zona trágica, a tal grado de exaltación sublime. Sobrehumana es la ofensiva de los alemanes; épica la defensa de los soldados de la República. Tan dignos de admiración son unos como otros.

En otros frentes de combate, los Estados Unidos continúan su tremenda campaña contra.... Pancho Villa.

CASA ROJA.

PERSIGUIENDO A VILLA ?




El grabado representa un convoy americano, conduciendo municiones y alimentos para el ejército, por los desiertos de Sonora.

## SUCESOS MEXICANOS

**El Paso, Texas.**

Como primer paso hacia el restablecimiento del gobierno civil en México, el General Venustiano Carranza ha ordenado se efectúen elecciones municipales en cada ciudad, pueblo y aldea del país, en uno de los días de junio que se anunciará más tarde.

Los informes llegados de Columbus, dicen que las fuerzas expedicionarias continúan retirándose de México. Han salido ya más de 3,000 soldados, y todos los días llegan a la frontera internacional nuevos destacamentos americanos. Las tropas que ingresen de nuevo a los Estados Unidos, se emplearán en el servicio de patrulla, y se dejarán colocadas de tal manera que su movilización pueda realizarse con rapidez en caso necesario.

El General Carranza ha consentido

## CUIDANDO A LOS HERIDOS MEJICANOS




Los mejicanos heridos de las fuerzas de Villa, que han sido llevados a los hospitales de los cuarteles de los Estados Unidos, no pueden entender porqué ellos no son inmediatamente ejecutados y están muy sorprendidos por la clase de tratamiento que reciben.

en perdonar al antiguo jefe Coronel Samuel González, que saldrá de Juárez para Guzmán, llevando las garantías indispensables.

****

Según despachos particulares llegados a San Antonio, (Texas) más de doscientos civilistas fueron asesinados entre Ciudad-México y Cuernavaca. No hay detalles.

Funston no ha autorizado al General Pershing para que abandone el mando de su ejército expedicionario, y por tanto se cree que la conferencia Pershing-Gavira que se acaba de anunciar, se celebrará en Casas Grandes.

Es probable que el General Gavira pase a territorio americano, y vaya de Columbus al cuartel general de Pershing; o que salga de Juárez, llegue a Chihuahua a bordo del Ferrocarril Mexicano, y de allí pase a Casas Grandes o a cualquier punto donde se celebre la conferencia.

Más de 25,000 soldados mexicanos se han movilizado en los alrededores de la Ciudad de Chihuahua, y ya comenzaron a distribuirlos en las regiones infestadas de bandidos, al Sur de Chihuahua y Norte de Durango.

Dentro de una semana, la mayor parte de esos hombres pasarán a patrullar la frontera. Los despachos de Columbus dicen que la americana cada día se aproxima más a la línea divisoria internacional.

****

La resolución del gobierno americano, de no tomar en consideración ninguna propuesta del Primer Jefe que se base en la retirada inmediata de las fuerzas expedicionarias, la promulgaron con énfasis los oficiales al decir que en las discusiones de las conferencias que celebren Pershing y Gavira, no se tratará de la cuestión de que los americanos salgan de México. Es probable que las conferencias se efectúen en Namiquipa.

Los Departamentos de Guerra y Estado no han recibido la confirmación de las noticias que anuncian el movimiento de considerable número de tropas carrancistas, hacia el Norte. Los oficiales dicen que de estarse efectuando importantes evoluciones, ya el Cónsul Selliman hubiera participado. El General Pershing informó que cerca de sus fuerzas no había numerosas tropas carrancistas.

El Departamento de Estado, supo hoy que los bandidos zapatistas habían renovado sus actividades cerca de Ciudad-México. Puebla fue asaltada; murieron diez mexicanos; hubo saqueo de almacenes y tiendas, pero los americanos no corrieron peligro.

****

En vísperas de recibir la nota del General Carranza, que según la opinión de los oficiales, renovará la demanda de retiro de las tropas americanas de México, y próxima a celebrarse otra serie de conferencias entre comandantes del gobierno de los Estados Unidos y del de facto, — la Casa Blanca, recibió una protesta en forma de telegrama, respecto a serias dificultades suscitadas entre los obreros americanos de la Compañía Petrolera de Tampico y las autoridades mexicanas.

Los que firman el mensaje alegan basados en el derecho de protección de parte del gobierno de Washington, y manifestaron su resolución de no cumplir órdenes arbitrarias, confiscatorias, y decretos emanados de autoridades mexicanas.

El referido telegrama de Tampico, dice:

"Ha sido materialmente imposible que los americanos hagan negocio de ninguna clase en esta región del país, debido a las restricciones impuestas por las autoridades, en nuestra opinión de manera especial sobre los ciudadanos de los Estados Unidos. Durante un año ha aparecido una serie de decretos, que han ido progresando en lo que se refiere a su antiamericanismo. Creemos que las autoridades no tenían ni la más remota idea, cuando comenzaron a emitir sus decretos, de que podrían ponerlos en vigor; pero cuando vieron que nada hacía nuestro gobierno para que los revocaran, esos edictos se han vuelto cada día más restrictivos, hasta el punto que ahora nuestra propiedad se halla amenazada de confiscación, y en algunos casos ya ha sido confiscada, amenazando nuestra libertad personal.

"Un decreto de carácter militar se expidió hace algunos meses, mandando que no se arrendaran las tierras en el Estado de Veracruz, cuando se destinaran a alguna face de la explotación del petróleo, sin el consentimiento del gobierno de dicho estado, y ese decreto ha sido de tal modo modificado que hoy ningún extranjero puede obtener de un originario del país, ni arriendos, ni cesión de escrituras de arrendamientos. En este estado, los americanos no pueden adquirir bienes raíces, ni tomar en locación ningún terreno que pertenezca a mexicano, ni tampoco le permiten dar en alquiler casa o apartamento alguno, por término mayor de un año, sin permiso especial. El gobierno del estado ha dado instrucciones al despacho del timbre, que no extienda certificados de traspaso de dominio, cuando un americano vende a otro, y el gobernador mismo se rehusa a autenticar la firma del notario, en cualquier

contrato o documento en que aparece un americano. El efecto de semejante procedimiento es impedir que los ciudadanos de los Estados Unidos transfieran su propiedad a otros extranjeros.

El mensaje pide al gobierno de Washington que ponga remedio a la anormal situación de los americanos de Veracruz haciendo que las autoridades revoquen los decretos que perjudican a los ciudadanos de los Estados Unidos, aislándolos del comercio y hasta privándolos de sus garantías individuales.

Según cálculos oficiales, hay cerca de 5,000 americanos residiendo en México; de estos, 2,000 se hallan en la región petrolífera de Tampico y 1,200 en Ciudad-México.

Del cuartel general de Pershing nos anuncian que se encontró una existencia oculta, en la cual había ametralladoras, rifles y municiones que pertenecieron a las fuerzas villistas. Los habitantes de Namiquipa que trabajaban en un desfiladero próximo, bajo la dirección de americanos, encontraron los pertrechos y los desenterraron.

* * * *

Por medio de una nota de 1,200 palabras, el gobierno de la República de México pide al de los Estados Unidos, que, en vista de la contradicción manifiesta que hay entre las palabras y los hechos, y que a pesar de las promesas que Washington hizo de que no intervendría en los asuntos de México, los soldados americanos sin el consentimiento previo del gobierno federal mexicano, han violado la sagrada soberanía de la patria, retire inmediatamente las fuerzas expedicionarias que han entrado bajo el mando de Pershing.

Después del incidente de Columbus, los americanos pasaron la frontera internacional, y ese acto constituyó una verdadera invasión; el Gobierno de facto no le dió el carácter de tal, porque los Estados Unidos manifestaron no haber interpretado bien la actitud del Gobierno Constitucionalista.

Cuando de nuevo los soldados americanos pasaron la frontera, pusieron por pretexto que después del suceso de Glenn Springs, las autoridades militares de los Estados Unidos habían obtenido el permiso de penetrar a territorio mexicano, permiso concedido por el Cónsul carrancista de Del Río: esos argumentos carecen de base y el acto se ha de considerar como **invasión**.

La nota termina diciendo: "El gobierno mexicano invita al de los Estados Unidos a poner fin a esta insoportable situación, y a apoyar sus protestas y declaraciones de amistad, retirando inmediatamente las tropas americanas."

México es de la opinión, o mejor dicho cree que ha llegado la hora en que Washington declare de manera terminante e inequívoca cuáles son sus futuras intenciones respecto a la República Mexicana.

La nota cita los hechos que dieron margen al primer paso de la frontera, después del raid que Villa efectuó contra Columbus, y más tarde insiste en que para contradecir las palabras de Funston y de Scott, otra expedición cruzó la línea divisoria, violando así todos los preceptos del Derecho Internacional y cometiendo un acto de invasión.

El gobierno de facto no pudo aprobar el convenio "Scott-Obregón," porque contenía una cláusula que literalmente decía: "la retirada se suspenderá, en caso de que otra incursión viniese a cambiar la creencia que tiene el gobierno de Washington de que la capacidad del gobierno mexicano protegerá la frontera." Esa condición no es satisfactoria, porque la desocupación de su territorio es cuestión que afecta la soberanía de México, que según dice la nota "en ningún caso debe hallarse sujeta a la discreción del gobierno americano," y por razones que puedan comunicarle un colorido de legalidad, no permitirá México una permanencia indefinida en su territorio, so pretexto de que se efectúe otro **raid**.

La nota recuerda que el ataque a Glenn Springs y Boquillas se verificó cuando se celebraban las conferencias en El Paso. El gobierno de facto, temiendo que los Estados Unidos despacharan otra expedición, manifestó a Washington que no permitiría que los soldados americanos pasaran de nuevo la línea divisoria, y que en tal virtud había dado instrucciones a fin de contener el avance de las tropas de los Estados Unidos.

Entonces Funston y Scott manifestaron que no se había dado órdenes de que otra expedición entrara a México, y que no pasarían la frontera nuevas fuerzas americanas. Estas mismas seguridades le fueron repetidas por Scott en conferencia privada, al señor Neftalí Amador, subsecretario de relaciones exteriores, quien tuvo la oportunidad de tomar parte, asistiendo a algunas sesiones.

El General Obregón, para evitar la intervención de las tropas de los Estados Unidos en caso de que se verificaran nuevos ataques de bandidos, propuso que se distribuyeran en la frontera, y de modo conveniente los efectivos americanos y carrancistas. Scott insistió en la forma primitiva del memorándum, y se clausuraron las sesiones, dejando que las agencias diplomáticas terminasen el asunto.

Después del incidente de Glenn Springs, el gobierno mexicano no puede considerar que el americano se ha equivocado por segunda vez, al ordenar que una nueva expedición pase la frontera sin consentimiento del gobierno federal de México.

La nota dice que las dificultades con que tropieza México, pueden apreciarse por el hecho de que los Estados Unidos sin tener operaciones militares que los perturben; sin embargo "han sido físicamente incapaces de proteger la frontera. Además, cuando los ataques de bandidos, se presentan, habría lugar a reclamaciones diplomáticas, o solicitud de indemnizaciones pecuniarias; "pero nunca a que las autoridades americanas invadiesen nuestro territorio nacional."

La nota, por el hecho de haber sido escrita antes de que la expedición que siguió al incidente de Boquillas, se retirase de México, pide la desocupación inmediata del territorio, agregando que en caso de no ser así las fuerzas federales se defenderían contra las americanas que encontrasen a su paso.

Al hablar con entera franqueza de las protestas de amistad hechas por los Estados Unidos, pide a Washington que declare de manera categórica **cuáles son sus intenciones futuras respecto a México,** y que las palabras de la nota no vayan a herir las susceptibilidades del gobierno de La Unión. Esa declaración categórica hará comprender a los pueblos de la América Latina, cuál es el valor de las promesas y seguridades que han recibido de Washington desde hace muchos años: ¡he allí la importancia de la cuestión!

——o——

## COMO CONSIDERAN LOS MEXICANOS EL ATAQUE A GLENN SPRINGS Y BOQUILLAS

Entre los despachos que los Estados Unidos recibieron el 9 del corriente, hay uno procedente de Ciudad-México y que hablando de los recientes disturbios que acaban de ocurrir en la frontera, cita un comentario que aparece en un periódico oficial del gobierno de facto: "Desde el principio, la lucha que han sostenido los mexicanos con el fin de implantar una forma constitucional de gobierno, ha encontrado constantes dificultades en Washington, las que hemos enfrentado con imparcialidad, buena fe..... Lejos de procurar llegar a un arreglo que fuese equitativo, de tal manera que las raíces de estas conspiraciones se cortaran de una vez por todas, los Estados Unidos envían a territorio mexicano la "llamada expedición reparadora," y prolongan el conflicto en vez de zanjarlo por la vía diplomática.... Si, por desgracia, nos vemos arrastrados a la guerra....., el Presidente Wilson debe estar seguro que jamás gozarán los Estados Unidos de la confianza de ningún Estado latinoamericano."

Otro despacho de la capital de México, nos informa que un leader del partido obrero, y amigo íntimo del General Carranza, ha cablegrafiado al Presidente Wilson, que el pueblo mexicano y toda la América Latina quieren una "categórica declaración de su parte, en lo que se refiere a la política que sigue respecto a esta República latino-americana."

Comentando esta noticia un periódico de la Unión, dijo lo siguiente:

"Si los inteligentes mexicanos son incapaces de apreciar ahora—después de cuatro años de estudio y de experiencia—lo que el Presidente Wilson ha tratado de hacer por ellos, entonces "la firme presión de fuerza moral" que ha ejercido durante ese tiempo, según los mexicanos, no significa nada. Ninguna "categórica declaración" que él

hiciese tendría valor ahora. Sus declaraciones "categóricas han sido numerosas, y las ha apoyado soportando con paciencia los perjuicios y ultrajes que encuentran pocos paralelos en la historia. Ningún otro gobierno — europeo o latino-americano—ha sufrido tanto como éste de su nación vecina. El Presidente de los Estados Unidos ha mostrado viva simpatía por sus aspiraciones, y consideración en tal grado por las dificultades que se les ha presentado, que los observadores se hallan llenos de asombro. "El Primer Jefe y sus secuaces debían ser de los últimos en atacar al Presidente Wilson."

....Si el órgano oficial de Ciudad-México expresa la opinión del General Carranza, la perspectiva que se presenta es terrible, en realidad. Afortunadamente, el General Obregón y el señor Arredondo parece que consideran la situación desde un punto de vista más apropiado. Es de esperarse que sus consejos e incuencia llevarán a los mexicanos que combinan la inteligencia con el patriotismo, al conocimiento del derecho que tiene el vecino de proteger su propio hogar y su gente, contra el pillaje y el asesinato. Pues ese es, en efecto, el paso que ha dado el gobierno de Washington para provocar los comentarios que hace el periódico de Ciudad-México."

# ACTUALIDADES

## UN BAYARDO SIN ALMA

### Al recuerdo de Ahmet Hashri Bey

Hashri se detuvo ante el soberbio portalón del Club Kedivial y me hizo señas de que habíamos llegado. Estaba muy serio, casi ceremonioso. Era indudablemente de la casa, pues se nos dejó subir hasta el segundo piso, (el de los hombres formales), sin que un solo **snous**, de los 200 que forman la servidumbre indígena del aristocrático centro de la capital egipcia, nos dirigiese la menor pregunta.

Poca animación, contados socios, ambiente saturado de ese **confort** que los ingleses llevan a todas partes y que en Oriente se convierte en lujo fantástico. En las **verandahs** algunos elegantes uniformes de khaki. En los balcones, tres o cuatro **tarboush** de ancianos palaciegos. Hashri miraba a todas partes, buscando.... Cruzó el salón central un oficial turco y fuimos tras él.

En el pequeño mirador de la esquina, con un montón de periódicos extranjeros al lado y tres Ayudantes al alcance de su voz, estaba el **Sirdar.** Nos acercamos y mi acompañante dijo algunas palabras a uno de los Ayudantes. El gran Jefe suspendió su lectura, paseó la mirada de unos a otros, recibió un pliego del oficial turco despidiéndolo con ademán breve y mirando su reloj, levantose y se nos acercó. Hashri, cuadrado militarmente, solemne y con algo duro y hostil en la mirada, en su árabe melodioso y expresivo, dirigió la palabra al General e hizo mi presentación.... No pronunció su nombre; dijo sencillamente: el **Sirdar.**

Kitchener me tendió la mano y me sentó a su lado. Mi amigo fue a reunirse al grupo de Ayudantes. Trajeron la eterna tacita de café espeso y perfumado, la eterna limonada con esencia de rosas, los eternos cigarrillos y el no menos eterno **narquileh.** Había sido muy puntual; eso agradaba siempre al General. No había **kamzin** que crispase los nervios europeos, y esa falta del aire abrasador africano, era otro detalle que me favorecía. Me habían dicho que el **Sirdar** no dejaba leer nada en sus facciones duras, netamente inglesas; que huía de las miradas francas, abiertas, reveladoras; que no gustaba de ser interrogado y mucho menos interrumpido; que trataba siempre de preguntar en lugar de contestar, y que pretendía se le hablara constantemente en árabe o en su propio idioma. Hasta se me había asegurado que su rigidez imponía, su excesiva seriedad cortaba los vuelos a los más despreocupados y su orgullo no admitía discusiones ni contradicciones.

Hashri no me perdía de vista y yo no perdía el mas insignificante ademán del General, que arreglaba metódicamente sus periódicos, lanzándome por lo bajo miradas escudriñadoras. Al fin rompió el silencio, y con un tonillo que a la legua olía a inmensa superioridad, me lanzó en inglés una interrogación algo impertinente:

—¿Deseaba usted....?

El terreno me gustó. Desde el momento que ese gran hombre se dignaba bajar de su triple pedestal para aplastar con su inmensa superioridad mi joven insignificancia, yo podía acometer también, y con aire aún más altivo que el suyo, me limité a contestarle en francés:

—No entiendo....

Mi hombre me miró. ¡Dios de Dios, que de puñaladas en esos ojos grises! No pestañeé, y entonces el General repitió en francés:

—¿A qué debo el honor de su visita?

Ibamos mejor. Adelante.

—Cuando se llega a un país de historia tan rica como éste, no basta conocer los santones de sus mezquitas y los mártires de sus iglesias. Es más útil acercarse a sus ídolos, a sus verdugos y a sus héroes.

—¿En qué categoría me coloca usted? La trampa estaba abierta. ¡Cuidado! Una cosa era jugar un poco con la altanería británica, y otra herir la omnipotencia del jefe supremo de los Ejércitos anglo-egipcios, del amo indiscutible del país, del vencedor de veinte batallas, del conquistador de diez colonias, del General más ilustre de Inglaterra después de Lord Roberts, de uno de los más célebres soldados del mundo. La paciencia no era una virtud muy conocida del **Sirdar.**

—Aún no lo sé. Acabo de llegar, pero desde luego excluyo la segunda. Todavía no conozco el elemento indígena....

—Bueno. Seré pues ídolo o héroe. Es mucho. Usted es muy joven y su inexperiencia lo lleva a la lisonja. ¿Quiere usted conocer las cosas o los hombres?

Ya se salió con la suya. El entrevistado resultaba yo. Los ojillos grises seguían a medio cerrar, y el tonillo, sin ser tan endiosado como antes, estaba aún muy lejos de satisfacerme. Ni adelantaba, ni estaba satisfecho de mí.

—No sé si realmente llenaré esos dos nichos. Antes quiero escuchar mucho y ver más. Hasta ahora, no veo más que el **Sirdar** y como tal, no hay lisonjas ni inexperiencias. Sus obras son cosas que todo el mundo ha juzgado. Respecto al hombre, hay que estudiarlo, y por ende detallarlo. Acabo de conocerlo y lo estoy estudiando. Las cosas son más fáciles de profundizar pues se presentan tal cual son.

—¿Así que usted lleva por objeto....?

—Ninguno tengo, mas que documentar mis correspondencias. En este país hay problemas que solucionarán las fuerzas anglo-egipcias, creando una situación internacional difícil y complicada. La Prensa europea se ocupa de Ondurmann, del Ferrocarril del Alto Egipto, del Sudán, de la influencia francesa que muere y de la alemana que nace, de Trípoli y de las ambiciones italianas, de Kassala, de Khartoum y de Abisinia.... El problema es de **fuerza,** pero puede convertirse en lucha intelectual. Todo depende del **Sirdar** Los ojillos se cerraron un poco más y la expresión de la cara tornóse glacial, eminentemente diplomático, o jesuítica.

—Comprendo. Quiere usted fantasear sobre mis presuntas opiniones, mis ideas y mis propósitos. Lo de todos. Sin embargo, note usted que yo no soy mas que un soldado que obedece, y que esos problemas de fuerza como usted los califica, no me atañen.

En Egipto, nosotros somos únicamente los agentes de los poderes constituidos, y si usted busca algo mas que emociones artísticas y conocimientos personales con los altos funcionarios nacionales y extranjeros, dispuestos a servir los intereses de su periódico, debe acercarse al Soberano, al Alto Comisario Imperial Otomano, al Residente Británico, a los Comisarios de la Deuda, al Cuerpo Diplomático y particularmente a la prensa, sin contar con nuestro amigo Juad Pachá, bajo cuyos auspicios está usted aquí.

¿Era una despedida o un ardid de soldado esclavo de la consigna? Sabía que Lord Kitchener no quería hablar de su brillante carrera militar, iniciada en 1870 como voluntario del Ejército francés. Sabía que no quería hablar de sus hermosas campañas coloniales y que rehuia toda conversación sobre sus éxitos en la India Sabía que no era prudente hablarle de

su inmensa obra civilizadora en Egipto, y Hashri me había recomendado no tocar la política inglesa ni sus prohombres. Moralmente, el **Sirdar** no era un desconocido. Se le conocía por adusto, callado, frío, calculador, bien equilibrado; sano, fuerte y sufrido. Nunca se le había sorprendido fragrante debilidad; nunca se le había podido achacar una falta.

El gran Crispí, que conocía bien a los hombres y a las cosas, decía que Kitchener era "puro como el honor y fuerte como el valor." No había oficial europeo que no lo estimara como caballero y como soldado. Los honores habían llovido sobre él; era célebre, adulado, aclamado.... y sin embargo yo sentía que ese gran hombre escondía algo o carecía de algo que tal vez constituía su verdadera idiosincrasia moral. ¿Qué era? Me sentí contrariado; la vulgaridad de la conversación me mortificaba; quise arañar, morder....

—Tiene razón. Los soldados no son buenas fuentes informativas. Como los sacerdotes, han hecho voto de obediencia. No concedo importancia alguna a esta clase de entrevistas, que tienen únicamente un valor personal. Así que....

El General se levantó con una semisonrisa. No más ojillos grises casi cerrados. ¡Qué hermosa mirada franca y leal de soldado honrado!

—¿No conoce usted los nuevos Cuarteles de la Caballería? Venga mañana a las diez a visitarlos. Después iremos a almorzar a Ghesireh. Mucho gusto de haberlo conocido. Adiós.

Y con un ademán amistoso, me dejó solo, alejándose con sus Ayudantes. Hashri se me acercó. Su tiesura había desaparecido. Me miraba alegremente.

—Lo felicito. No creo que otro haya logrado lo que usted. Verá que mañana se le abrirá.

* * * *

Los Cuarteles son magníficos. El General se conducía amablemente. Yo no abandonaba la esperanza de poder mandar **algo** sensacional al periódico, pero las cosas no parecían marchar...

A mis anchas devoraba con los ojos al **Sirdar**, que impartía órdenes a diestro y siniestro. Admiraba ese soldado excepcional en su verdadero elemento. Se le obedecía por instinto. Lo mismo hablaba a un negro soldado sudanés que a un aristocrático capitán británico. Ninguna distinción, ninguna debilidad. Comprendí que había querido tener la coquetería del **ambiente** y enseñárseme entre soldados, rígidamente uniformado, lejos del lujo enervante de Clubs y Oficinas orientales. Lo admiraba sinceramente y se lo decía con franqueza al Ayudante que no se separaba de mí.

Recordaba el pasado de ese ídolo del Ejército inglés, cuyas glorias había decuplado. Me estremecía ante sus salvajes energías y la inflexibilidad que había desplegado en la India. ¿No había sofocado la rebelión del 53 Regimiento de Cipayos matando con su pistola a los cinco jefes del motín? ¿No había cruzado la cara al Rajah de Güerpoure, culpable de no haber saludado la bandera británica? ¿Y los 435 ajusticiados de Hyderabad? ¿Y sus expediciones en la baja Persia y en el Belouchistan? Sus ascensos eran otras tantas etapas hacia la gloria militar; sus condecoraciones ya no se contaban; sus heridas no las sabía más que su médico indio. No se le conocían vicios; tal vez tampoco virtudes. Leía, sabía, enseñaba, pero nunca aparentaba aprender nada de nadie. Estimaba a sus enemigos, pero tenía siempre ciega fe en su éxito. ¿Qué hombre era ese?

En el regio comedor de Ghesireh nos sentamos frente a frente. Yo apenas probé bocado; el **Sirdar** comió con su excelente apetito de hombre que no conoce las nerviosidades de las razas meridionales. Fue atento, afable, fino; aunque siempre serio y circunspecto. Hablamos del país y volvieron sobre el tapete sus prohombres. Le confesé que los había visto hacía días. Me pidió mis impresiones....

—El Kedive es guapo y tiene un bonito uniforme. Creo que le gusta más París que El Cairo. Mouktar Pachá el Alto Comisario Imperial otomano, debería ser trasladado a Bagdad o a Damasco, donde pudiera lucir sus piedras preciosas, su escolta; la protección que le dispensa el Sultán Abdul Hamid y sus 200,000 esterlinas de renta anual. El Residente británico.... lo veré otra vez mañana. Los Comisarios de las Grandes Potencias reciben sueldos casi fabulosos por no hacer nada. Se cambian condecoraciones; pasean por el Nilo en **dahabíes** llenas de circasianas alquiladas en Zagazig o en Ramleh, y firman lo que se les presenta. He aquí todo.

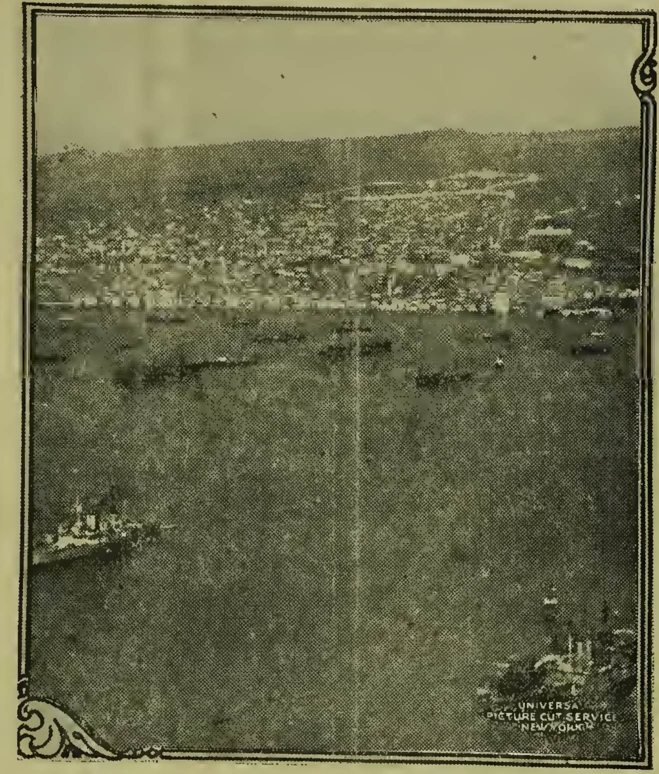
—No; dispense. Faltan los diplomáticos, los cónsules, su amigo Juad Pachá....

—Estamos siempre en el mismo círculo vicioso. Tal vez los cónsules son los únicos que trabajan y luchan por intereses que mañana serán enormes. Nuestro amigo merece que lo respetemos....

—No inciensa usted mucho a los grandes hombres del país. ¿No cree ser injusto?

—En absoluto. ¿Qué es toda esa gente? Herederos irresponsables, audaces afortunados, o pícaros más listos que otros. Uno representa algo que aquí ha muerto y no resucitará

VISTA DE SALONIKA DESDE UN AEROPLANO




La fotografía da una clara vista del muelle y la ciudad de Salónika, mostrando las montañas en la parte de atrás donde los aliados están atrincherados. En adición a estas barreras naturales, la flota inglesa es una nueva defensa.

jamás.... Cuando me hablan de un gran hombre, inquiero cuánto tiene, cuánto gasta y cuánto da para que lo endiosen. A veces se trata de un loco o de un fanático. Ahí está el Mahdí. Aquí mismo hay cien sátrapas exóticos cuyas glorias cantan seres desvergonzados, a tanto la línea. Las celebridades, con excepción de las del talento, causan risa. Hay que hablarles buscándoles su lado más sensible y ridiculizarlas despreciativamente. Todas acaban mal. Viceversa, hay que llorar ante los genios; admirar los soldados dignos de la divisa de Bayardo. Todo lo demás, de aquí a veinte años lo barrerán los sepultureros o se lo comerán las hienas.

El General me miraba. Evidentemente gustaba de mis teorías. Pasamos al jardín, colosal y extraña amalgama de fantasías a cual más ruinosas, ideadas por un ingeniero italiano de loca imaginación, y ejecutadas por el Kedive Mehemet, el célebre manirroto que malgastó sesenta y ocho millones de esterlinas en siete años, motivando la primer intervención extranjera. La iniciativa europea convirtió el Palacio en Hotel y los jardines en paseos públicos. **Sic transit**.... El **Sirdar** me trataba con evidente satisfacción y bien que se lo agradecía.

—¿Qué ideas tiene usted acerca del porvenir de Egipto?—me preguntó a quemarropa.

—Las de todos. Inglaterra necesita controlar este país como controla Gibraltar, Malta, Chipre, Aden, el Cabo y lo demás. En lugar de dejarlo sumido en el embrutecimiento, como antaño hacían colonizadores de otra raza, trata de levantarlo y convertirlo en una nación envidiable. El desierto le estorba. Se civilizará o desaparecerá. El Canal lo justifica todo. Los **fellahs** evolucionarán y comenzarán las luchas intelectuales. Seguirán las bombas de los ilusos, que creen en la eficacia de la dinamita. Intereses encontrados atizarán el fuego, y por último, el Mariscal Kitchener o cualquier otro heredero suyo, tendrán que hacer frente a una revolución formidable, cuyo resultado dependerá de muchas cosas. Egipto será independiente, o una colonia más. Respecto a su desarrollo material, creo que el país puede dar mucho de sí. Nunca será una gran Potencia....

—Ideas generales. Sí, puede ser, y ahora que hemos charlado un poco, permítame que sea franco, a mi manera. Quiero mucho a los jóvenes que se lanzan audazmente, pero rehuyo por principio de las curiosidades periodísticas, todas indiscretas y exageradas. He acogido a usted con una deferencia que está lejos de mis costumbres y quiero ir aún más lejos. Generalmente recibo y despido a los corresponsales extranjeros como a enemigos, enviándolos a la Sección de Informaciones militares. Usted me ha interesado y hallo curioso lo que de usted me dice Su Alteza Juad, que por lo demás es tan poco amigo nuestro como usted y como su amigo el Capitán de los Guardacostas Hashri Bey, que lo acompaña constantemente. Comprendo sus anhelos por saber algo nuevo y grave. Me explico su hostilidad hacia nuestra ocupación militar. Su nacionalidad justifica muchas cosas. Su raza da peso a otras. Encuentro natural su semi-impertinencia, que resulta tan lógica como sus semi-lisonjas. Es usted demasiado joven; la costumbre de la disciplina lo corta todavía y le impide emplear subterfugios que desgraciadamente aprenderá. Le han ordenado que me entrevistara y ha cumplido. Solamente que en mí, vió usted al jefe militar, no a un sujeto interesante. Prefiero que sea así. Sacará usted mejor partido. Además, ha llegado usted muy a tiempo...

—Pero General....

—Espere. No se separará de mí completamente descontento. Algo voy a hacer por usted, a pesar de su anglo-fobia, que no puedo explicarme, porque usted tiene cien afinidades con nostros. Cumpla usted con su misión en este país, pero no espere profundizar mucho. El Oriente es misterioso y aquí flota aún el recuerdo de los Faraones. Le sonreirán siempre; nunca le dirán que no; lo adularán y agasajarán hasta la bajeza. No abdique nunca sus derechos de europeo e hijo de una raza superior. No abandone su látigo. El Oriente es falso, cruel, venal, bajo, cobarde. Tenga mucho cuidado, respete el fanatismo local. Después de todo, equivale al de los monjes de Tierra Santa. Cuando quiera documentarse, vaya a Jerusalén. Son 36 horas de viaje y regresará sin religión. En la Meca, en Dehli pasa lo mismo. Desconfíe, vea todo negro cuando traten de pintarle algo blanco. No se deje conmover nunca. Para esta gente, se necesitan temples de acero. Abandone sus ilusiones. El Oriente no se dejará conocer a fondo nunca. Sus mismos monumentos no quieren ser descifrados; sus momias no explican nada; sus ruinas confunden todas las teorías. Es indispensable reforzar nuestra posición, alejar el salvajismo, salvar la integridad del Canal y herir de muerte el fanatismo musulmán. Hemos luchado en grande y vamos a luchar aún en mayor escala....

Aquí el gran soldado tornóse duro e inflexible. Su mirada centelleaba bajo las tupidas cejas y sus facciones juveniles y fuertemente pronunciadas lanzaron destellos de energía indomable. Yo pendía de sus labios, esperando el algo que sentía acercarse y coronar mis esperanzas.

—El Ejército anglo-egipcio es formidable. No se ha descuidado el menor detalle. El lunes próximo comenzará la campaña y no la terminaré sino después de haberme adueñado del Sudán, de haber limpiado el curso del alto Nilo y de haber conquistado Khartoum....

Nos habíamos levantado. El **Sirdar** solemne; yo impotente para contener mis pies, que querían volar hacia la estación telegráfica más cercana. Quería ser el primero en comunicar a Europa tan importante noticia. Sin embargo, me contenía el respeto, casi diría algo de gratitud.... Kitchener lo comprendió, y con levísima sonrisa, pidió el carruaje. Ibamos a regresar.

Los **sais**, con sus largas lanzas levantadas, corrían como gamos. Los caballos árabes devoraban la ancha carretera. El sol picaba. En el Nilo, dos **dahabíes** bajaban la corriente, dejando trás de sí ecos de risas femeninas y melodías de czardas gallardamente tañidas. Tal vez algún gran hombre occidental buscaba emociones orientales fumando **hashish** en brazos de circasianas de Trípoli, o de Mansourah, al compás del himno de Rackozki, infernalmente ejecutado, por las niñas vienesas de algún café del Esbekieh....

Cruzamos el puente. El inmenso cuartel de la ribera derecha lucía en enorme torre los colores ingleses. Se los indiqué al General, quien tuvo un leve ademán orgulloso murmurando: "Es natural." Y llegamos al Club Kedivial. Dos frases de estricta cortesía; un buen apretón de manos, y nos separamos. No lo he vuelto a ver.

* * * *

Hashri me esperaba en el jardín del hotel. Me extrañó verlo uniformado.

— "Salgo a campaña" — me dijo con aquel su tonillo de víctima siempre dispuesta a rebelarse. Sin contestarle, le enseñé la copia del largo cablegrama que acababa de depositar en la estación de Hiddy Khan para el periódico. Lo leyó sin emocionarse y me lo devolvió sonriendo irónicamente.

—Me alegro. Habrá sido usted el primero en dar esa noticia y será felicitado por la entrevista, que nadie puede alabarse de haber tenido tan completa con el **Sirdar**. Está usted de suerte.

—No, amigo mío. Kitchener no se abre tan fácilmente. La verdad es que se me impuso e hizo de mí cuanto quiso. Jugueteó conmigo como un gato con el ratón y después me lanzó la limosna de su noticia. En lugar de aplastar su orgullo con la autoridad mundial de mi periódico, me dejé tratar como un cadete impertinente. Mas vale así. Ser aleccionado por un hombre como ese, crea que vale mucho. Ojalá hubiese sido más duro. Mi anglofobia pretendió herirlo; y me olvidé de mi militarismo. Así como así, voy aprendiendo.

—¿Y qué recuerdo va a conservar de ese hombre que tanto admira?

—Ese hombre, Hashri, redimirá su patria de la infeliz condición en que vegeta. Ese hombre, que parece un joven y ya ha rodeado su nombre de gloria bien ganada, no es un hombre; no. Es un verdadero superhombre; de aquellos que Dios crea de vez en cuando para demostrar su poder. Ese hombre nobilita la profesión, ya de suyo tan noble, a que se ha dedicado; la enaltece y la glorifica. Sirve a su país con abnegación ilimitada y ciega, y su país lo premia generosamente. Es un inglés, lo sé; y también sé que es un déspota. Ha nacido para mandar y todos le obedecen. A su edad, ha hecho demasiado y quién sabe hasta dónde llegará....

—Tiene usted razón. El **Sirdar** es un hombre y hasta un superhombre. Vale mucho. Irá muy lejos. Asombrará tal vez al mundo, pero para mí,

egipcio leal y mahometano fiel, nunca dejará de ser un verdugo. Mire allá arriba. La bandera británica está aplastando la nuestra. Ya no somos libres, ya no somos hombres. Inglaterra nos ha esclavizado y Kitchener es el ciego ejecutor de esa sentencia infame. En el fuerte de Kara-Kalé se fusilan diariamente decenas de patriotas que quieren independencia. El Kedive no es mas que un prisionero del Residente británico. El presidio de Mourassoh está lleno de inocentes. La vanguardia del Ejército del Sudán está formada por lo más granado de nuestra juventud. Y lo que pasa aquí, se vió en la India y en todas las Colonias donde ese hombre residió algún tiempo; se verá doquiera que vaya. Y ahora, admírelo usted, pero déjeme odiarlo. Es mi deber.

Y tenía razón ese excelente amigo, muerto gloriosamente con Sfatin Pachá frente a los madhistas, algunos meses después. Yo estaba alucinado y sobradamente impresionado. No podia dejar de pensar en ese Bayardo inglés, a quien le faltaba algo. Pero, ¿qué? Mis dudas eran intensas; me molestaban. ¿Qué podía faltarle a ese caballeroso soldado, terrible, opresor por deber? Hashri se encogía de hombros. Yo pensaba....

La terraza comenzaba a animarse para el té de las cinco. La orquesta de señoritas vienesas la emprendia con sus valses. Llegaban señoras, niños sonrosados y juguetones.... Hashri lo miraba todo con tristeza. ¿Cuándo volvería a ver su querida ciudad, que la moda habia escogido como estación invernal de la aristocracia mundial? Repentinamente me cogió la mano y con la mirada fija en una bellísima dama occidental, que con dos encantadores niños cogidos de las manos acababa de subir entre murmullos de admiración, me dijo lentamente:

—¿Sabe usted lo que le falta al **Sirdar?** Nos lo dice el Corán.

—¿....?

..—¡Alma! Ese hombre de acero, cuyo corazón es un órgano cualquiera, carece de alma y por ende está condenado. Nuestro gran libro sagrado no miente ni se equivoca. "Los opresores serán a su vez oprimidos por un poder superior, y de ellos, que habrán vivido sin el perfume del bien y sin amar ni ser justos, no quedarán siquiera las cenizas." Nosotros somos fatalistas y el Destino nos venga siempre.... (*)

**Max. DORSAL.**

(*) De: "Vagando y divagando" 2ª Serie. Paris.

TIEMPO DE PRIMAVERA EN SALONIKA




El deshielo que sigue al invierno ha producido un lodazal en y cerca de los campos de Salónika. La fotografía muestra una nurse inglesa en botas, yendo a sus deberes cuotidianos.

## LOS FRUTOS DE LA GUERRA

La prensa diaria y periódica ha descrito y comentado los horrores que la guerra europea ha traído consigo: muerte, desolación, hambre, miseria; sin embargo el **"London Country Council"** nos asegura que entre los buenos puntos que ha producido la lucha, debemos señalar "la reducción del número de locos y suicidas." En París y en Londres, por ejemplo, el catálogo de los crímenes ha disminuido, quizá a causa de que la policía descansa sobre base militar, y que una porción del elemento revoltoso se encuentra al servicio de la patria, en el frente de combate.

Era natural que los horrores de la guerra producirían grandes trastornos en el interior de los países, y que las privaciones acarrearían muchos desequilibrios sociales: en efecto, así aconteció en un principio, entre personas que no se resignaban a soportar las calamidades que les presentaba el estado de beligerancia internacional.

Habiendo establecido el hecho de que los casos de locura y suicidio disminuyen en tiempo de guerra, el **"London Council"** ha investigado las causas, y deduce lo siguiente: la pobreza y la falta de empleo eran el origen principal del aumento de sicópatas y suicidas, hasta el grado de acusar un porcentaje aterrador que constituía un gran problema para los gobiernos. En la Gran Bretaña, para no citar más que un caso, la miseria es menor que antes de la conflagración, y el trabajo abunda. Todas las clases sociales han sufrido en extremo, y los proletarios al comparar su situación con la de los magnates, no tienen motivo para sentirse discontentos de su estado.

Hace mucho tiempo se viene diciendo que el contraste es la causa del sucedido, y ahora parece quedar completamente comprobada la aseveración, pudiendo agregar que es también la causa de la locura. Hay algo de curioso al examinar las listas de suicidios, y los detalles del crimen: "que es en primavera cuando se perpetran esos hechos de sangre, en que el hombre dispone a su antojo de su misma vida; cuando la estación se presenta magnifica.. Y ésto es probable que se deba a que al contemplar a la naturaleza exornada de todas sus galas y que sus semejantes, por el hecho de haber nacido en mejores condiciones, gozan de las delicias que aquella les proporciona; se siente miserable, le parece que le embarga una gran desgracia, y que su espíritu mezquino se abate y se humilla, y busca entonces el suicida en la muerte, el alivio de sus miserias y desgracias."

# CRONICA HEBDOMADARIA

**El juicio de Salomón: Villacorta y Abril: No sea para tí ni para él sino que SE DIVIDA: Las constelaciones cinematográficas.—La América del Centro primero eternamente desunida, que combatiente en lucha fratricida.—Cómo se reirá Maura de los periodistas alemanes ahora que los militares van a fusilar al socialista Liebkuecht.**

Ante la mesa del despacho del señor Alcalde Primero Municipal se ha resucitado una vieja escena bíblica: el famoso juicio de Salomón. Nada ha faltado allí para reconstruir lo que pasó ante aquel famoso y sapiente rey que se dió en vida el gustazo de tener las mujeres legítimas por docenas y las concubinas por centenares, para resultar diciendo después, hastiado de todo y de todas, que la vida tan solo es vanidad de vanidades. Nada faltó, repetimos: ni los dos rivales discutiendo acalorados acerca de la posesión del niño, ni el niño inconsciente de que se discutia acerca de él, ni el juez que se rascaba irresoluto **la testa** como diría un italiano, hallando poderosas las razones de ambos contendientes, ni la famosa y conocidísima sentencia de: "no sea ni para él ni para ti, sino que se divida entre los dos."

De un lado el señor licenciado don J. Antonio Villacorta, pidiendo en nombre de la moral, de la cultura, de la educación, de los altos intereses de la sociedad futura y del grave peligro de la niñez presente, que se evite la proyección en el lienzo de películas policiacas y otras que ofrecen perniciosos ejemplos a los niños y despertar pueden en ellos pasiones fatales, en las funciones dadas en los salones de cinematógrafo en las tardes dominicales.

Al lado contrario alzábase la figura "fain" del amigo Abril pidiendo en nombre de la libertad, de la justicia, del derecho individual, de "los intereses creados," de las empresas cinematográficas y hablaba en nombre de todos los empresarios, sosteniendo que la proposición del Síndico Municipal arruinaría a todos y que antes que suprimir películas de Fantomas y de ladrones vencedores en lucha con la sociedad y la policía, había que suprimir de los teatros en funciones de matinee Viudas Alegres de moralidad dudosas, Condes de Luxemburgo de picantes chistes y Evas más o menos veladas con la paradisíaca hoja de parra. En medio de la escena, el niño, el niño cuya posesión se disputaba; y sentado en la silla del juzgador, el señor Alcalde Municipal, oyendo las razones de ambos contendientes y pesándolas en la ideal balanza de Themis y hallándolas iguales y por consiguiente él perplejo sin saber si quitar al niño a Abril para darlo a Villacorta en nombre de la moral, o quitarlo al señor Síndico para darlo al señor Empresario en nombre de la libertad. Vengan ahora los señores lectores de **"La Actualidad"** y dígannos ¿si no teníamos razón al afirmar que esta era una exacta reproducción del famoso caso salomónico? Pero si salomónico fue el caso, no lo fue menos la resolución o la sentencia; pues cogiendo el señor Alcalde al niño ideal en sus manos (dificililllo resulta ésto, pero ya hemos oido en algunos discursos patrióticos eso de coger los **ideales con las manos)** dijo a Villacorta y a Abril: no sea el triunfo ni para el uno, ni para el otro, no se lleve ninguno de los dos al niño totalmente. Y como sería bárbaro y salvaje eso de partir al niño y algo sin embargo hay qué dividir para imitar a Salomón, partamos.... la función de matinee. Y allí tienen los lectores cómo y por qué en lo sucesivo van a haber dos matinees: uno de 2 a 4 de la tarde exclusivamente para niños sin Fantomás y Compañía y otro de 4 a 6 de la tarde para adultos con Fantomas y Compañía. Nosotros que tenemos a gala el que **"La Actualidad"** sea una revista **moral**, no podremos dejar de aplaudir cuanto a moralizar a la niñez, esperanza del futuro, tienda; y nosotros que también tenemos alto respeto por los esfuerzos del trabajo ageno y deseamos el mejor y más brillante éxito a las empresas de nuestros paisanos, y por consiguiente a las de los señores empresarios de cinematógrafo, aplaudimos sincera y expresivamente la conciliadora resolución del señor Alcalde Primero Municipal, y deseamos que pueda ser llevada al terreno de la práctica sin dificultades. Mas, a fuer de francos, vamos a señalar ya una con la que creemos vaya a tropezarse luego. ¿Quién es el que va a poner como vulgarmente se dice el cascabel al gato? ¿Quién es el que va a impedir a los niños la entrada a la segunda tanda de las funciones **vespertinas** que nada tienen de matinales? ¿Serán los mismos señores empresarios? Esto sería ridículo, sería pedir "peras al olmo," sería pedirles que fuesen en contra de sus mismos caros y creados intereses propios. ¿Será la policía? Esto ocasionaría a los señores policiales enojosas cuestiones con el público y con algunos obsecados padres de familia que se empeñan en llevar a sus hijos a ver esas vistas en que los ladrones burlan a la misma policía y los criminales a la autoridad, porque dicen ellos que así, viendo ésto, los chicos se vuelven **vivos**.... ¿Será la honorable Corporación Municipal la que disponga enviar a uno de sus miembros a la taquilla de cada teatro cada domingo para que allí permita vender billetes a los **grandes** que entran y prohiba venderlos a los **chicos** que no entran? Esto resultaría demasiada carga y pesado cargo para los señores munícipes. ¿Quién va a ser, pues, el que ponga el cascabel al gato?.... Más práctico, más fácil, más **salomónico** hubiese sido que los señores empresarios, olvidando contiendas y enemistades que siempre existen entre los del oficio, se hubiesen unido para arreglar que en las tardes de los festivos dias en **dos** teatros de los existentes, ya se estableciera un riguroso turno, ya se fijaran algunos como permanentes para todos los domingos, se darían funciones de matinee **para los niños,** con vistas cinematográficas **para los niños.** En las constelaciones de los mundos cinematográficos nuestros, hay, según nos cuentan, dos grandes grupos de estrellas. Halley y Bode contaron constelaciones en el cielo por decenas, pero en nuestro cielo teatral solo hay que contarlas por unidades. En una constelación están, según creemos, El Variedades, Europeo y Excelsior; en la otra El Olimpia y el Principal. Fácil, muy fácil, hubiese sido pues, que cada constelación de estas señalase uno de sus teatros para dar en él los domingos por las tardes funciones exclusivamente dedicadas a los niños, sin películas emocionantes y escogiendo para el programa aquellas que mejor pudiesen coadyuvar a la labor instructiva y educativa iniciada en el hogar por los padres y proseguida en la escuela por los maestros. Así, los mismos empresarios de cinematógrafo no tendrían interés en vender billetes a los niños en los otros salones, porque lo que entraba en el bolsillo de la derecha... entraba en el de la izquierda. Fuera de las constelaciones quedaba el Apolo, mas el Apolo teatro, como el Apolo revista literaria, están durmiendo con las nueve musas....

****

Un artículo de nuestro estimado colega "La Opinión" suscrito por el señor don Salvador Gracián, concluye, después de pintar con sombríos colores lo lejano que está para Centro-América el día de la definitiva unión: "No sigamos engañándonos con teorías de imposible realización. Muerto Barrios que fue el único clarividente de esta prolongada noche de la fragmentada Patria, solo está reservado el triunfo definitivo al que recoja la espada del héroe en Chlchuapa." No, no y mil veces no. Alumbre el sol del 15 de septiembre de 1921 a Centro-América desunida, antes que a Centro-América combatiente. No más luchas sangrientas, no más odios fratricidas. Si la santa obra de la unión no puede venir por el florido sendero de la paz; si la Madre Centro-América no puede ver reunidos a sus hijos en derredor del fuego del hogar, sino con los vestidos manchados de sangre y las almas plenas de odio; si en vez

de hermanos que se abrazan, han de quedar frente a frente vencedores que mandan y vencidos que maldicen, olvidemos para siempre el viejo ensueño de la unión.

Hay varios que opinan que ninguna unión nacional hase efectuado por pacíficos medios y revolviendo las páginas de la historia notan quc ha sido la sangre el elemento de fusión de los pueblos y la guerra la promotora de la unión de las naciones. Cierto es ello, mas los que tal afirman deducen consecuencias falsas de premisas ciertas. La guerra efectuó, es muy evidente, la unión hispánica, la unión germánica, la unidad italiana, la norteamericana unión y habrá efectuado quizás otras uniones; pero ha sido la guerra contra el enemigo común, contra el invasor del territorio, contra el predominio de los pueblos extranjeros en el suelo patrio; no la guerra entre los constituyentes del futuro imperio o de la federación futura, y si ésta ha sobrevenido en algunos casos, lejos de ser elemento de unión y causa de ella, ha constituido serio peligro para la misma. España se constituyó luchando y se unió y fusionó combatiendo, pero luchando y combatiendo contra un enemigo común a todos los españoles, contra aquellos temibles huéspedes venidos del Africa y que al Africa volvieron, después de saber, por experiencia propia, que si fuertes y valientes son los leones del Rif, no es menos valiente ni fuerte el león de Castilla.

La flecha que guardaba Guillermo Tell en los albores de la Suiza unida, no era ciertamente para sepultarla en el corazón de sus hermanos, sino para herir con ella de muerte a los extranjeros opresores de la Patria. La Italia actual es en verdad la obra de las armas pero de las armas empuñadas.... contra el Austria y si hubo guerras entre italianos antes de que se proclamase la unidad de la patria fue porque hubo que destronar reyes antes de fusionar pueblos, fue, no por causa de los ciudadanos de abajo, sino por causa de las testas coronadas que estaban arriba de los tronos. La fuerte Alemania de hoy es también nacida de la guerra, mas ni en Sadowa ni en Sedán combatieron prusianos a prusianos, ni Guillermo I fue proclamado Emperador por haber vencido a los germanos. La Confederación Americana nació de la guerra.... contra Inglaterra. Las naciones del sur de América brotaron de una guerra.... contra España.

Esos pueblos unidos y grandes subsisten hoy. En cambio, búsquense dónde están los pueblos unidos por medio de sangre y de guerra. ¿Qué fue de aquellos formidables imperios asiáticos que fueron tan solo obra de la espada, que puede subyugar pueblos, pero no darles cohesión ninguna? ¿Qué fue de la colosal Roma el día que ante la aparición de los bárbaros no pudo llamar en su defensa a los hijos que no había sabido crear, sino tan sólo en los esclavos que tan sabiamente había avasallado? La fuerza une, mas las uniones hechas por la fuerza, la fuerza misma las destruye: solo la libertad une eternamente a los pueblos, porque solo la libertad es inmortal. La visión misma de la hora presente nos muestra con suprema claridad estas verdades. El Austria es mucho más débil que Alemania, porque aquella tiene dualidades que ésta no conoce, porque Francisco José impera sobre **vencedores y vencidos** y Guillermo II sobre **confederados**. La heroica Francia de hoy es **una** en la hora del peligro y no tiene que manchar sus manos más que con sangre de enemigos porque no ha intentado esclavizar a ninguna región del suelo francés, ni ha negado derechos y libertades a ninguno de sus hijos, mientras que sobre la conciencia de Inglaterra pesan las cadenas que durante siglos hizo llevar a Irlanda.

No luzca jamás el sol de la unidad Centro-Americana si ha de alumbrar campos de sangre derramada en fratricida lucha: no brille nunca la estrella de la unión si los rayos de su luz han de caer sobre la frente de Caín. La guerra intestina no une a los pueblos; donde hay ya vencedores y vencidos no quedan hermanos. Las confederaciones, se han hecho, sí, luchando, pero contra el invasor. Por esto Centro-América, después de los años primeros de su vida independiente, no ha estado unida más que un día solo: el día en que los centro-americanos lanzaban del suelo de la Patria las hordas de Walker.

* * * *

Según parece, las autoridades militares de Alemania se han resuelto a hacer comparecer ante un consejo de guerra al gran socialista Liebknecht y el fallo será indudablemente condenatorio. Liebknecht será, pues, fusilado. El partido socialista se quedará sin uno de sus jefes y las descargas de fusilería van a hacer callar eternamente al que en tiempos de guerra distribuyó un folleto condenando la guerra. Nada tiene esto de excepcional ni raro: Liebknecht sabía bien que se jugaba la cabeza cuando repartía sus escritos en la plaza de Potsdam, en plena capital de la guerrera Germania. Los socialistas alemanes callarán.... por prudencia echando sus barbas en remojo. El único que va a hacerse cruces es un viejo español, de barba blanca y cabeza firme. Ese viejo fue ministro. Ese ministro fusiló también a un socialista de los principales. Y esa fusilación le costó a él el ministerio y por poco le cuesta la vida. Maura, el viejo Maura, viendo cómo ahora los periódicos alemanes, que tanto y tanto lo increparon por haber autorizado el que un tribunal militar juzgara al socialista Ferrer, van ahora a callar cobardemente o a aplaudir quizás el fusilamiento del socialista Liebknecht, se reirá escépticamente de los hombres y las cosas, de los tiempos y la vida, de los periódicos y de los periodistas, releyendo el **"Berliner Tageblatt"** cuando decía: "En todos los países donde existe la libertad de palabra se ha levantado un grito de indignación contra esa vergüenza realizada por el Gobierno de Madrid." La **"Gaceta de Francfort"** cuando gritaba: "La sentencia es un verdadero asesinato jurídico." "La monstruosidad se ha realizado." El **"Vossishe Zeitung"** cuando clamaba: "La justicia española como la justicia rusa no es europea. En este respecto son idénticos el extremo oriente y el extremo occidente. Europa debe barrer y dejar limpia la puerta antes de erigirse en protectora de la Humanidad y la Justicia de otros continentes." La **"Neue Freie Presse,"** de Viena, cuando gritaba: "La ejecución de Ferrer es una mancha negra en la moderna España." Razón tiene para reír Maura. En tiempo de revolución Ferrer reparte folletos excitando al pueblo a proclamar la República y los militares lo fusilan por revolucionario. En tiempos de guerra Liebknecht reparte folletos excitando a proclamar la paz y los militares lo van a fusilar por.... pacifista. Lo primero fue un crimen para los periódicos germánicos: lo segundo va a ser.... una justicia. Cuando pitos, flautas; cuando flautas, pitos. Para fusilar socialistas sin que nadie **chiste palabra** se necesita una sola cosa, ¿qué en los procesos militares se deje al reo defenderse? Ca, no señor: que los que fusilan tengan muchos cañones. Ante las bocas de éstos enmudecen las bocas de todos los socialistas del mundo. Y como España no tenía ni tiene muchos cañones....

**CLODOMIRO.**

## A PROPOSITO DE OPERA

Viene una Compañía de Opera italiana. Viene de las turbulentas repúblicas de Santo Domingo y Haití, procedencia que no es como para abonarla mucho. Pero nosotros los guatemaltecos esperamos su llegada ansiosamente, como convalecientes hambrientos a los que se les ofrece, tras larguísimos ayunos, un plato suculento.

Y lo digo por lo que está pasando.. Abrió Marinelli un abono para doce funciones, y en el acto se llenó. No se encuentra hoy una butaca ni para remedio. Y si como fue para doce lo hubiera sido para veinticuatro, también se llena. Y eso que en relación a las circunstancias el precio no es nada barato!

La gente está harta de comprimidos cinematográficos de hüeros y horripilantes novelones por entregas. Ramiro y Mirón Estrada, con ser tan estimables, ya no satisfacen las exigencias de su clientela elegante. Nick Carter, La Dama Negra, El Indio Bravo, La Dama de las Camelias o lo que sea no logran interesar a nadie. En vez de seguir atentamente el desarrollo de la "film" los concurrentes aprovechan largamente el claro oscuro de los salones cinematográficos para asuntos de más sustancia. Y el "arte," el arte de verdad, languidece.

La opereta....? **¡Vade retro!** Menos mal si la cantara la Ramón, de muy grata memoria; cantada por tantos otros que han desfilado en interminable serie por los salones, ha degenerado en lo grotesco. Y tampoco es el arte, el arte de verdad.

¡Nada! que el público quiere otra cosa; y esa "otra cosa" no puede ser

nada más que la "ópera" que constituye una de las más altas expresiones del arte de la música, divino por derecho propio e incuestionable.

Por eso el abono tenía que llenarse y se llenó inmediatamente. De esa suerte el éxito pecuniario ha quedado amplia y magníficamente logrado. No padecerá el empresario angustias ni tormentos; no le llegará el dia en que artistas y acreedores le asedien ahincadamente. Su bolsa ya está repleta, y habiendo dinero, "tutti contenti."

Ojalá y estuviera igualmente garantizado el éxito artístico!

No sé por qué, pero ese venir de Santo Domingo y de Haití... Vamos! serán repúblicas como cualesquiera otras, pero en materia de gusto artístico me figuro que están muy por bajo de nosotros, con todo y que el nuestro deja mucho por desear.

Y desconfío sin saber por qué; y yo, el más ayuno de ópera de todos mis paisanos, tiemblo pensando en que mis desconfianzan lleguen a justificarse y en que la presencia de un "gallo" sin plumas, eche de menos el de la marca de la Casa Pathê.

Porque la verdad es que deseo vivamente que la Compañia que viene, nada deje por desear.

Manuel Martínez SOBRAL.

---

**De una madre alemana a una madre francesa**

La Prensa germana ha publicado la siguiente carta, dirigida por una madre alemana a una madre francesa cuyo hijo, prisionero de guerra en Alemania, ha sucumbido por resultas de las heridas que recibiera:

"Muy señora mía: Una madre que, como usted, vió partir a la guerra, para la defensa de su patria a su hijo, una madre alemana, va a escribirla a usted algunas palabras.

"El viernes 28 de agosto llegaron a ésta soldados franceses heridos, entre los que se hallaba su hijo Lucien Paul. Tenía una hérida grave en la cabeza. Se le transportó con sumo cuidado al hospital de las Hermanas de San Vicente, donde fue atendido con especial solicitud. Uno de nuestros sacerdotes, el prelado monseñor Hilpich, que visitaba a los heridos, fue informado por las hermanas de que el señor Paul deseaba confesarse. Monseñor le encontró, según él me dijo, muy débil. Su querido hijo de usted hablaba con trabajo y le dijo por eso a monseñor:

—"Tenga la bondad de preguntarme.

"Como para el momento no parecía existir un peligro inminente, quiso monseñor dar la comunión y la última unción al día siguiente para no fatigar demasiado a su hijo. Por la madrugada, a eso de las tres, sobrevino un colapso, al que sucumbió el herido a las cuatro y media. Al parecer, estaba el cerebro gravemente dañado.

"Puede estar segura, señora, que su querido hijo ha sido cuidado con la mayor solicitud y que no se ha descuidado nada a fin de salvar su vida. Esto les consolará a ustedes un poco, a usted y a su señor esposo, en su gran dolor. Su hijo ha muerto como héroe por su patria y duerme ahora en un suelo extraño, es cierto, pero en suelo bendito, donde espera resucitar y donde volverá a ver a los suyos, que ahora lloran su pérdida, para no abandonarlos jamás.

"Su entierro se verificó el martes, 1º de septiembre, al toque de las campanas de la catedral. Recibió todos los honores militares. Nuestras dos Asociaciones militares, con sus banderas con crespón negro, formaban la comitiva de honor. Un cielo azul brillaba sobre la tumba abierta cuando fueron disparadas las tres salvas de rigor. ¡Descanse en paz!

"Me permito enviar a usted algunos ramos de la corona de laurel que las Asociaciones militares colocaron sobre la tumba, así como algunos artículos del periódico local. En ellos verá usted como se han rendido honores a su hijo querido al ser llevado a su última morada. Sus restos descansan en el cementerio nuevo de esta ciudad. Su sepultura lleva el 148.

"Se me ha dicho, distinguida señora, que el joven francés tan gravemente herido deseaba ante todo volver a ver a su madre. Esto me ha llegado tanto al corazón que decidí escribir inmediatamente a usted comunicándola todo lo que he podido averiguar sobre su hijo, que yo también tengo un solo hijo, que, lleno de entusiasmo, ha acudido al llamamiento de su emperador, y desde el 22 de agosto carecemos de toda noticia suya.

"Sirva esta carta para consolar en lo posible a usted y toda su familia por la dolorosa pérdida de su queridísimo hijo, que ha sacrificado su juventud por su patria

"Permítame usted, señora, la participación de una madre en su justo dolor. **Ernestina Rennberg.** — Stuttgart, 8 septiembre de 1914."

**Luchas subterráneas**

Las primeras de que hay noticia fueron las que sostuvieron los barceos contra los persas cuando éstos pusieron sitio a la ciudad de Barca, en la Libia.

Cuenta Herodoto que en este sitio, durante nueve meses hicieron los persas minas ocultas hasta las murallas de la ciudad. Pero no les valió el ardid, porque un herrero iba descubriendo las minas por medio de un escudo de hierro, el cual iba aplicado por la parte interior del muro, el escudo, aplicado donde el suelo no se minaba, no resonaba; pero cuando daba sobre un lugar minado por los enemigos, el bronce correspondía con su sonido a los golpes internos de los minadores, y entonces hacían los barceos una contramina y luchando mataban a los persas en las entrañas de la tierra.

**El carácter**

Durante la fastidiosa campaña de Egipto, Bonaparte tenía días de muy mal humor, debido a las protestas de sus oficiales, que estaban ya cansados de tantas fatigas y penalidades.

Una mañana, con objeto de distraerse un rato, salió de su tienda y empezó a pasearse solo.

Pronto se le apareció un grupo de oficiales, que, con mal disimulada prudencia, manifestaban su descontento, lanzando, de vez en cuando y en alta voz, palabras impropias de su jerarquía.

Napoleón se dirigió hacia ellos valientemente, y, encarándose con un general de alta estatura, exclamó:

—Señor mío. Estais cometiendo un acto de sedición. Os lo advierto, y guardaos de repetir tales excesos, porque si yo llego a cumplir con mi deber, vuestros seis pies de altura no os librarán de seis garbanzos de plomo en la cabeza.

Todos los oficiales enmudecieron, escurriendo el bulto sin más dilación.

---

Nos permitimos recomendar a nuestros amigos y abonados, hagan sus compras en el almacén de don David Rosenberg, situado en los bajos del Gran Hotel. Está muy bien surtido con las últimas y verdaderas grandes novedades en artículos para caballeros, especialmente, que ponen en relieve el buen gusto de nuestro amigo don Jorge, jefe de la casa y que hoy se encuentra haciendo grandes compras en las principales ciudades de Norte-América.



# LITERATURA ARTE Y CIENCIA



## LA VIDA EN EL VALLE DE LAS VACAS EN EL SIGLO XVII

El Valle de Las Vacas fue durante largos años asiento de ricas haciendas, granjas y labores, antes de servir de residencia a la Capital del Reino de Guatemala. Sus condiciones naturales, la excelencia de sus tierras, lo agradable de su clima y la abundancia de maderas útiles, eran razones más que suficientes para que los españoles fundadores del Reino dirigieran a él sus ojos codiciosos y trataran de establecerse en tan privilegiado sitio. Esto explica con claridad el hecho de que ya en el siglo XVI, y apenas quince años después de la venida de los españoles a este país, los atribulados sobrevivientes de la catástrofe de la ciudad de Guatemala, destruida el 11 de septiembre de 1541 por las avenidas del volcán, hubieran pensado en trasladar la capital a la hermosa llanura escogida dos siglos más tarde para este mismo objeto.

La ambición del oro atrajo a los primeros europeos a las barrancas del Valle; y áquel Héctor de la Barreda, fundador de la ganadería en el Reino, vino también siguiendo los ricos placeres del precioso metal que existían en el rio de Las Vacas, aprovechándose de los de **Ayampuc**, lugar situado seis leguas abajo del pueblo de Las Vacas, en las márgenes de dicho río y cerca del **Grande** o **Motagua** que corre hacia el norte. Las virtudes auríferas del río, lavadero antiguo de oro, no desaparecieron tan pronto, y todavía a fines del siglo XVII gozaban de fama las minas de Ayampuc y aún en nuestros días se descubren vetas dei rico metal entre las rocas calcáreas del pueblo que ha tomado el nombre de San Pedro Ayampuc, en el Departamento de Guatemala.

No lejos de Ayampuc, en Agua Caliente, estación del Ferrocarril del Norte, es fama que se explotaban también por los indígenas ricas minas de oro que se perdieron cuando los conquistadores recargaron de impuestos y tributos a sus propietarios, y finalmente les exigieron que revelaran la situación del mineral, dándoles muerte por su obstinada negativa. El Padre Gage refiere que en **Agua Caliente** vivía un negro en harto holgada posición, con abundante ganado, ovejas y campos de trigo, y cuya prosperidad era atribuida a que había descubierto el oculto tesoro de los indios. Para comprobar lo que hubiere a este respecto, la Audiencia de Guatemala lo hizo comparecer ante ella, pero sin resultado porque negó haber sido el feliz descubridor de esa riqueza. Las presunciones contra él eran muy fuertes, sin embargo, pues de la humilde condición de esclavo había pasado, pagando fuerte rescate, a la de hombre libre y pudiente, y en breve tiempo había adquirido la hacienda que poseía en aquella época, tierras comarcanas y ganados, aumentando visiblemente sus haberes. El taimado negro disimulaba todo lo que podía su fortuna y respondía que su trabajo y su buena suerte, tanto como su juventud y la bondad de su amo, le habían permitido mejorar de estado, sin otra intervención maravillosa que la de Dios que le había favorecido con su bendición para el crecimiento de sus bienes.

La riqueza mineral del Valle de Las Vacas, aún prescindiendo de los lavaderos de oro de su río, se explotaba también por medio de innumerables calderas, de las cuales salía la famosa cal de este valle, empleada en la construcción de los mejores y más vistosos edificios de la antigua Ciudad de Guatemala.

Las haciendas y fincas se multiplicaron en breve en el Valle de la Ermita, excelente para el cultivo del trigo según el testimonio de todos los cronistas coloniales, que encarecen la riqueza y excelencia de este fruto, fundamento de muchas fortunas en el siglo XVI y el XVII. De aquí y de **Mixco** y **Canales** salía gran parte del trigo que se consumía en la Capital y aquí se fabricaba la galleta de que se proveían los galeones que llegaban cada año al Golfo Dulce. El Valle era también estación forzosa para los trajinantes de la ciudad de Guatemala al Golfo, y descanso de Obispos y seglares. De él partían desde hace trescientos años los dos caminos que todavía están en uso para llegar a la antigua Ciudad de Guatemala. El uno que serpenteando por el valle descendía por el sudoeste sobre el río **Villalobos** y subía después por la montaña buscando el rumbo de la ciudad; y el otro que iba directamente a Mixco y de allí a San Lucas y era la ruta más frecuentada, lo mismo que hoy día.

El mejor de nuestros historiadores y primero de nuestros novelistas ha dejado en "Los Nazarenos" páginas insuperables acerca de la vida en las haciendas del Valle en el siglo XVII. Los lectores de esta popular narración tienen presentes las crueldades de don Juan de Palomeque, el más rico de los pobladores de Mixco y del Valle. Un testigo de las cosas de aquellos tiempos, el ya citado Padre Gage, ha conservado entre otras preciosas noticias, el retrato del poderoso y despiadado propietario. Don José Milla, acucioso rebuscador de nuestras antigüedades, aprovechó este retrato para su mencionada historia, como podrá comprobarlo cualquiera que compare la lección de ambos trabajos.

Todos los hacendados de esta comarca eran, según el Padre Gage, gente rústica y grosera, que no entendía de otra cosa que de la rutinaria labranza de sus tierras. Uno de ellos, **Juan Palomeque**, fue amigo suyo, y hombre pudiente aunque esclavo de su oro y de su plata. Poseía en ese tiempo (más o menos el año 1630) trescientas mulas acostumbradas a hacer el viaje al Golfo Dulce, con las cuales arruinaba a cualquiera que intentase hacer el mismo negocio de transporte de mercancías y que nunca podría competir con el rico hacendado que disponía de numerosos esclavos que usaba como arrieros y a quienes no pagaba o pagaba con usura. Esto no obstante, don Gaspar, don Diego, don Tomás y don Juan de Colindres le hacían competencia con sesenta mulas cada uno, que empleaban en el propio tráfico y en recorrer otros caminos del país. Por todo, calculaba nuestro fraile que existían entonces en el Valle y en el pueblo de Mixco, mil mulas de carga.

A pesar de que Juan Palomeque era dueño de varias casas en la ciudad de Guatemala, prefería vivir entre sus indios y su centenar de esclavos negros, en miserable habitación que en nada se diferenciaba de las de sus siervos. Algo más de galleta dura y enmohecida que de tasajo y de leche, constituía la alimentación de este miserable avaro roñoso "que escogió para su residencia el campo en lugar de la ciudad, una cabaña por una casa, la compañía de negros y de esclavos en lugar de la de las gentes honradas y sin embargo se le consideraba dueño de seiscientos mil ducados."

No era casado, sus esclavas eran sus mujeres, usaba y abusaba de ellas a discreción y casi siempre volvía de sus viajes a la ciudad trayendo otras que le habían agradado y que compraba al mejor precio, probando ser en él tan sólo la lujuria más fuerte que la tacañería. ¡Desgraciada de la mujer que le negaba sus favores! La compraba a su amo y se envanecía de rebajar en un año de esclavitud el orgullo de la más pintada. Con tales procedimientos "llenó este valle de bastardos de todos colores," agrega el relator; abigarrada descendencia que más tarde había de devorar aquella fortuna amasada con tantas lágrimas y sangre.

Apenas se concibe, en efecto, corazón más sanguinario que el de Palomeque. Castigaba a sus servidores con crueldad que no soñaron los verdugos del Santo Oficio. La historia de las desventuras de su esclavo **Macaco** (Macao leyó don José Milla) causa indignación hasta en el alma más empedernida. Gage asegura haber intercedido por él varias veces y siempre inútilmente. "Le colgaba por los brazos—dice el autor de la Relación—lo azotaba hasta que tenía la espalda cubierta de sangre, y en este estado, teniendo toda la piel desgarrada, vertía grasa hirviendo sobre sus llagas; le había marcado con un hierro candente la cara, las manos, los brazos, la espalda, el vientre, los muslos y las piernas; de suerte que este pobre esclavo, cansado de vivir, dos o tres veces quiso ahorcarse."

La pintura es algo fuerte y a falta de otra noticia, el episodio de Palomeque debe confinarse a los dominios de la leyenda como lo hizo Milla. Pero cualquiera que conozca la historia colonial, aún por el forro, y sepa de las crueldades de los pobladores y en-

comenderos de aquellos tiempos, convendrá en que hubo en Guatemala muchos Palomeques, aun cuando el de Mixco no fuera verdadero.

Al Padre Gage se le ha llamado embustero y visionario. Sin embargo, sus noticias acerca del valle no tienen nada de maravilloso, y se fundan en el conocimiento que tuvo de las gentes y de las cosas de este lugar durante cinco años que fue cura del pueblo de Mixco y de Pinula. El maleante religioso confirma un hecho conocido en la historia de esta comarca, o sea la copiosidad de las lluvias, la violencia de las tempestades y el rigor de los vientos, que causaban a los habitantes, plantas y ganados grandes inconvenientes. Fue un rayo el que en 1632, año nefasto, cayó sobre la Ermita del Carmen y la incendió por completo, lo mismo que dos casas en el río de Las Vacas. Otro rayo cayó en Petapa, en el altar mayor de la iglesia; y otro en la iglesia de Mixco, aunque sin causar mayores daños.

Ese año las lluvias excesivas y violentas arruinaron los trigos y destruyeron muchas casas de infelices indios. Durante un mes, el cielo se cubría constantemente de espesas nubes, se obscurecía el sol y llovía sin descanso. Los rayos eran muy frecuentes y los temblores de tierra venían también a hacer la situación más angustiosa.

Para los siervos desventurados de Juan Palomeque, las iras del cielo se unían a las de su amo, más cruel y destructor que el rayo y los temblores.

Adrián RECINOS.

---

## GALERÍA DE "LA ACTUALIDAD"

### FRANCISCO JOSÉ

"Honra al infeliz, cuya cabeza es sagrada hasta para los dioses. Quien ha experimentado lo que yo sufro, no tiene que dar ninguna cuenta a los seres terrenales."
(Schiller: "La Tragedia de Mesina").

Ese hombre, sentado en el doble trono de la monarquía que tiene dos cuerpos y tan solo una cabeza, bien puede exclamar como Chateaubriand desolado y con mucha mayor razón que él: "El viento que agita mis blancos cabellos no viene de ninguna playa feliz." El Dolor y la Muerte han sido los primeros cortesanos del viejo emperador. El rayo implacable ha fulminado a todos los suyos y todo ha huído ante él, menos la Vida. La victoria le abandonó en los campos de Sadowa y la felicidad en las noches de su hogar. Tenía un hijo y ese hijo cayó en plena juventud ensangrentando las rosas que alegraban una orgía. Tenía una esposa y esa esposa sucumbió bajo el puñal de Luchessi empurpurando con su sangre las páginas de un libro de versos de Heine, el poeta preferido por aquella reina desgraciada. Tenía un heredero y ese heredero murió en plena virilidad acribillado a balazos en una calle de Sarajevo, extendiéndose la mancha roja de su sangre por los campos de la Europa. Nada más dolorosamente fúnebre que ese nonagenario emperador recibiendo cadáveres en la estación de Viena. Nada más sombriamente trágico que ese nuevo Edipo Rey recorriendo solitario las desiertas salas del palacio de Schoeubrum. Tragedias como las de ese hogar ensangrentado sólo puede narrarlas la pluma de Esquilo. Sólo Ibsen podría contar cuántos son los espectros que se alzan de las tumbas para visitar por las noches los regios aposentos de los monarcas del Austria.

Hay en el corazón de Francisco José cenizas de recuerdos. Recuerdos de la bella princesa de Baviera a quien él no supo amar. Recuerdos de Rodolfo, el hijo idolatrado a quien él nunca supo dirigir por los mares de la vida. Recuerdos de Fernando, el príncipe heredero, el hombre de alma varonil y fuerte a cuyas vastas ambiciones tampoco supo el Emperador poner un dique. Todo ha naufragado en derredor de ese hombre nacido bajo el más fatídico de los signos y que en una hora trágica de un día de tormenta, guiando sus pasos todas las Eumenides, precedido por Aquiles, empujado por Orestes, arrastrado por las sierpes de Medusa e inspirado por las diabólicas artes de Medea, cortó con la espada que vacilaba en sus manos temblorosas de nonagenario el nudo gordiano de la paz europea.

Y ese atribulado Emperador en vista del torrente sangriento que se desborda; ante la Parca inexorable que lo llama, ante la tumba entreabierta que le espera proferirá quizás la dolorida frase de aquel hispánico Rey don Juan II que tres horas antes de morir decía: "Naciera yo fijo de un mecánico e hobiera sido fraile del Abrajo e non rey de Castilla!"

HAROLDO.

---

## EL DESTINO ES LA POLITICA

En nuestros días, el destino es la política, decía Napoleón a Goethe, en la célebre conversación que tuvo con él en Erfurt. Frase profunda, más profunda acaso de lo que pensaba el superhombre imperial. Los antiguos estaban penetrados de la idea de que había poderes superiores, extraterrenos que dominaban la vida humana y jugaban con los mortales, como si fuesen muñecos sin voluntad y sin valor. En las tragedias, en las epopeyas, los héroes proyectan y emprenden actos reflexivos y atrevidos, pero la prudencia y la previsión, la intrepidez y la perseverancia, de nada les sirven; chocan con muros de bronce que se levantan ante ellos, son precipitados por sorpresa, en abismos que se abren súbitamente a sus pies, y sucede siempre, no lo que ellos habían intentado y en lo que empleaban toda su virtud, sino lo que habían decretado los dioses a su respecto. Es incomprensible para mí cómo las grandes obras poéticas de los helenos y sus imitaciones latinas hayan podido edificar a sus espectadores y lectores. Sus figuras centrales, ya sean los ilustres Atridas, el hábil Ulises o el piadoso Eneas, desempeñan un lamentable papel. Parecen activas y son pasivas siempre. Son títeres, puestos en acción por hilos, cuyos brazos y piernas colgantes no se mueven por un impulso interior, sino bajo la impulsión de fuerzas extrañas, extrínsecas. Sus esfuerzos son una agitación vana, sus actos más sublimes se convierten en grotescos por ser siempre completamente inútiles. Después de ser testigo conmovido de sus sufrimientos y luchas, se sale de su espectáculo humillado hasta el aplanamiento. ¿Qué viene a ser la dignidad de la persona, su autonomía moral? Rebelión prometeica contra los dioses irresponsables, amarga recriminación contra su caprichoso arbitrio, renuncia desalentada a todo esfuerzo propio, ése es el resultado posible de un concepto de la vida que pone todos los destinos del hombre en manos del hado, de la "Moira."

Napoleón proclama a la política, la "Ananke" moderna. Había para esto razones evidentes. El la había sentido cernirse sobre su propia existencia. ¿No habría sido a la edad de 38 años el humilde teniente de artillería de 1789, si el pueblo de París no hubiese tomado por asalto la Bastilla, si él no se hubiera adherido al Club de los Jacobinos, si la revolución no lo hubiese enviado a Tolón, no le hubiera confiado la defensa de la convención contra el motín, no lo hubiese llamado al comando supremo en Italia? La misma fatalidad que entregó a la guillotina a Luis XVI, colocó sobre la cabeza de Napoleón la corona imperial en Notre-Dame. Y así como en sus principios, la política que otros hacían y en la cual no ejercía él la menor influencia fue su fatalidad, también la política que él hizo, siendo emperador, llegó a ser la fatalidad de millones de hombres, de un continente entero.

"En nuestros días, el destino es la política." ¿Quién podría dudarlo en medio de los sucesos presentes? Hace año y medio, no más, se desarrollaba alrededor de numerosos hogares la vida apacible de los individuos, de las familias, de los pueblos. Cada cual

seguía confiado las líneas de su propia existencia, se abandonaba a sus esperanzas, sus deseos, sus preocupaciones, amaba, envidiaba, aspiraba, temía, tenía sus ambiciones, sus expectaciones, sus perspectivas. Moralistas de corbata blanca predicaban con unción: "Cada uno es el forjador de su propia fortuna"; condenaban a los aturdidos que vivían sin preocuparse del día de mañana y aprobaban a las buenas personas que practicaban una laudable previsión y arreglaban laboriosamente sus asuntos y los de su familia.

De repente estalló la guerra. De un golpe, como heridos por el rayo, millones y millones de existencias vieron aniquilado su orden cuidadosamente establecido. Novios que gozaban con la idea de su próximo enlace fueron arrancados a sus prometidas; padres que observaban felices el desarrollo de sus hijos lo fueron a sus familias prósperas; hombres de pensamiento, a sus ocupaciones intelectuales; manos creadoras, a su trabajo. La base económica de la vida de casi todo el mundo se derrumbaba al mismo tiempo que un huracán furioso arrasaba los bellos castillos edificados sobre ella, razonablemente, sacando a los hombres de los cómodos carriles de sus hábitos y rutinas y dispersándolos acá y allá, no se sabe adónde. Una especie de escoba de hierro, pesada y aplanadora, pasaba por toda la extensión del continente, llevándose el bienestar; las habitaciones se vaciaban, el desierto tomaba el lugar de los pueblos y ciudades, se abrían tumbas hasta más allá de lo que alcanzaba la vista; un impenetrable velo de tinieblas, en que fulguraban llamas, ocultaba el porvenir, y nadie, desde el más elevado al más humilde, podía hacer proyectos para más de la hora presente, nadie era ya dueño de sus propósitos y determinaciones. El suicidio era la única afirmación de la voluntad individual, posible aun; toda la humanidad se encontraba rebajada al nivel de los seres ínfimos, cuya conciencia obscura está del todo llena por las sensaciones del momento, no teniendo sitio para la menor representación que pase más allá del presente inmediato. Y esa subversión, esa devastación, no las quiso ninguna de sus víctimas. Se precipitaron sobre ellas desde el exterior. Unos poderes sobre los cuales no puede ejercer su acción la voluntad de los pueblos de Europa han dispuesto de ellos; dispusieron de los pueblos sin la voluntad de ellos, a pesar de ellos, contra ellos. "El destino es la política."

Este fenómeno espantoso hiere al espíritu casi hasta paralizarlo. Tiene uno el sentimiento de estar personalmente deshonrado, como si un hombre libre celoso y orgulloso de su libertad, fuese derribado por un ataque brusco, encadenado brutalmente, marcado en el hombro con un hierro candente como propiedad personal de un dueño, como cabeza de ganado, para emplearlo ya a la manera de bestia de carga o de labor, ya para ser llevado al matadero. Como ante la antigua tragedia, aunque con una emoción mucho más profunda, porque no se trata de una obra de imaginación poética, sino de una realidad inevitable, se pregunta uno: "Si ése es el destino del hombre, si el hombre es un instrumento o un juguete sin voluntad en una mano extraña, ¿para qué trabajar en el desarrollo de la inteligencia o del perfeccionamiento moral?, ¿para qué construir, plantar, crear para lo futuro?, ¿para qué sacrificar el hoy al mañana?, ¿para qué negarse el menor placer del presente por una juiciosa consideración al porvenir?"

Y en este punto nuestra indignación, con la que se mezcla la desesperación en buena parte, se convierte en una fuente de comprensión y de conocimiento. Se han aplicado con saña a encontrar una respuesta satisfactoria a esta pregunta: "¿Qué es la civilización, su esencia, su fin, su medida?" Se ha respondido a esa profunda y superficialmente espiritual y tontamente, con argumentos y dogmáticamente, y nunca se ha llegado al fondo del asunto.

Yo aprecio todo lo que habitualmente se ensalza como beneficio de la civilización. Millones de personas viajan con rapidez y baratura, aun cuando unos centenares, todo lo más, necesitan eso realmente. Todas las mañanas encontramos telegramas en nuestro diario sobre sucesos ocurridos pocas horas antes en los puntos más lejanos del globo, a menos que no hayan ocurrido nunca en ninguna parte—el mayor número de los cuales nada nos interesa. Tenemos el medio de exterminar numerosas vidas humanas — enemigas naturalmente — no sólo en la tierra y en el mar, sino también en los aires, en las profundidades del suelo y en el seno de las aguas. Consumimos en vez de azúcar y miel, sacarina, y en vez de manteca margarina o Dios sabe qué. Esos son aspectos interesantes de la civilización, pero ésta sin embargo es todavía otra cosa.

En mi concepto, la civilización es el estado en que el hombre se ha hecho mayor, es decir, en que ha alcanzado su independencia intelectual, moral y material de todas las otras fuerzas que no son las de su naturaleza propia: el fin de la civilización es aproximar al hombre lo más posible a ese estado, su medida es aquella en que el individuo es realmente dueño de su propio destino y puede rechazar toda intervención exterior no deseada por él.

Desde el despertamiento de su conciencia, el hombre primitivo comprendía que estaba entregado a fuerzas desconocidas, que disponían de él a su antojo y contra las cuales su voluntad era impotente. Siempre ha sentido el hombre esa servidumbre como deshonrosa e intolerable. Los mejores tipos de la especie han puesto su pasión y estirado hasta el máximo su fuerza con objeto de emanciparse, y a lo largo de su evolución, la gran ambición de la humanidad ha sido no dejarse dictar su destino sumisamente, sino elaborarlo ella misma según sus necesidades y conforme a su razón.

La angustia de depender lastimosamente de fuerzas desconocidas, extrañas, es el origen de la religión y de la superstición, que ambas tienen la misma raíz. Con el sencillo antropomorfismo del primitivo pensar, el hombre encarnaba las fuerzas inquietantes que le preparaban el destino; se creaba dioses y conforme el grado de su conocimiento, trataba de establecer relaciones con ellos y de dominarlos por los métodos que tenía a su disposición. Les atribuía sus propias cualidades; se los figuraba vanidosos, celosos, rapaces, caprichosos, fáciles de intimidar por vagas amenazas, y según esas premisas muy lógicamente, los perseguía con oraciones, sacrificios, alabanzas, votos, fórmulas mágicas, encantamientos, siempre con la intención obstinada de sojuzgarlos, en vez de ser sojuzgado por ellos. La plegaria contrita judaico-cristiana: "Que se cumpla tu voluntad, Señor, tu voluntad, no la mía," es un rasgo nuevo en el pensamiento religioso del hombre. El pagano tiene siempre el deseo de afirmar su voluntad contra la de los dioses y de hacerlos abandonar sus decretos si les son contrarios.

En un grado de más adelanto, el pensar teológico cedía el puesto al pensar científico. El hombre reconoció que en las fuerzas que obraban alrededor de él y que trastornaban a menudo sus proyectos, no se podía influir por oraciones ni sacrificios, sino que era indispensable, a la vez que posible aprender a conocer su naturaleza y las condiciones en que se manifestaban. Por un esfuerzo de millares de años ha llegado a oponerse eficazmente a la hostilidad de la naturaleza y a rechazar sus intervenciones no deseadas en su destino. Si las intervenciones que antes destruían súbitamente todos sus proyectos, y a él mismo con ellos a menudo, no han sido vencidas completamente, es porque su práctica no realiza aún del todo las prescripciones de su ciencia teórica. Esta nos ha dado los medios de suprimir las epidemias que antes despoblaban países enteros; no es culpa suya si nosotros no los aplicamos. Sabemos cómo evitar las hambres por agotamiento del suelo, por enfermedades de las plantas alimenticias, por la sequía. Conocemos las reglas que garantizan la salud y la vida larga. No tememos los rayos de Júpiter en una casa provista de pararrayo. Hasta no nos amenazarían los temblores de tierra, si escuchásemos a la geología, que nos indica las líneas sinclinales, en que es instable la corteza terrestre y que no deberían ser habitadas. Estamos en disposición de medirnos con todos los elementos, y si sufrimos a veces que nos dominen, es porque somos demasiado negligentes o demasiado torpes para servirnos de las armas con que la ciencia nos ha provisto contra ellos.

¿Está, pues, todo perfectamente en el mejor de los mundos? ¿Hemos casi alcanzado el fin ideal de la civilización que es hacernos dueños de nuestro destino y defenderlo eficazmente contra toda intervención violenta de afuera? Sí. Pero.... "en nuestros días, el destino es la política." Ella es la que nos asesta los mortales golpes, que no son ya la obra de los dioses del Olimpo ni de Hadas, y que aprendimos a parar cuando provienen de los elementos. Contra la política, somos

impotentes. Es nuestra "Ananke," a la que no podemos escapar, que dispone de nosotros según su propia decisión sin nuestro consentimiento, a pesar de nuestra pobre resistencia, que nos empuja, nos fuerza, nos mata, cuya voluntad nos aniquila y a la que no alcanza nuestra voluntad.

Se pronuncia la palabra "política" con un estremecimiento de superstición y no se hace mal al pensar en su poder. Pero ¿cuál es la realidad concreta, que se oculta detrás de la siniestra palabra? Es un puñado de hombres, quizá siete u ocho, quizá no más que dos o tres, que en un momento decisivo de la historia toman la decisión que debe ser fatal a millones, acaso a centenares de millones de hombres. Ese grupo tan pequeño de mortales maneja el destino de los pueblos y de cada uno de sus contemporáneos. Y la idea de ese Olimpo moderno, que lanza el rayo que devasta los palacios y las moradas más humildes no excita ninguna rebelión, no encuentra más que cabezas bajas y corazones sumisos.

Seamos justos. Los humanos se han esforzado por afirmar su derecho de disponer de sí mismos contra la fatalidad de la política como contra todos los otros poderes que rompían su voluntad e intervenían arbitrariamente en su vida. Desde hace millares de años, la evolución política tiende hacia el fin claramente visto de garantizar al individuo mediano, modesto, perdido en la multitud, pero que es, sin embargo, una personalidad, es decir un mundo aparte, contra la violencia de un señor o de algunos jefes. Es una tendencia continua, que va desde el himicidio de Harmodio y Aristógiton, desde la rebelión de Bruto el antiguo, desde la sublevación de las Provincias Unidas contra Felipe II, y la ejecución de Carlos I por el verdugo enmascarado de Cromwell, hasta la Gran Revolución, los movimientos populares de 1848 y las luchas constitucionales de todos los estados del Viejo y del Nuevo Mundo. Desde hace mucho tiempo se ha encontrado la fórmula, según la cual el individuo puede mantener la dignidad de la personalidad soberana y su responsabilidad de su propio destino. Se llama libertad civil, constitucionalismo, soberanía nacional. Existen instituciones hábilmente establecidas en todos sus detalles prácticos, que sitúan al individuo en la colectividad sin despojarlo de su autonomía, obteniendo de él los sacrificios exigidos por las tareas colectivas sin degradarlo al nivel de los siervos o de los esclavos, respetando su independencia sin admitir ni la anarquía ni el caos. Pero sucede con esta fórmula como con las enseñanzas de la ciencia. Ha quedado como pura teoría hasta el presente. La boleta electoral, la representación del pueblo, la responsabilidad de los ministros, la limitación constitucional del poder del soberano son instrumentos o armas de una eficacia cierta; pero ningún pueblo, digo ninguno, sabe servirse de ellos. Y por eso los pesimistas tienen el derecho de hablar de la bancarrota de la civilización; por eso, el fin del individuo y la afirmación de su dignidad soberana no es alcanzado en ninguna parte; por eso "en nuestros días el destino es la política."

Max. NORDEAU.

---

## Una ciudad de bailarines

La ciudad de Urga, situada en los confines del desierto de Gobi, en el camino de las caravanas que van de Pekín a Moscou, no sólo se enorgullece de poseer el templo del "dios futuro" y de ser la residencia de Gijin, el "dios viviente": es también la ciudad del mundo donde se encuentra proporcionalmente mayor número de religiosos, de deportistas y de bailarines.

El lector se asombrará al saber que las cualidades de bailarín, deportista y religioso se encuentran reunidas en los mismos individuos.

Según una tradición muy antigua, el hijo mayor de cada familia mongola debe hacerse "bonzo." Su educación comienza a los diez años. El niño va a Urga a aprender oraciones en lengua tibetana. A los veinte años se le afeita el cabello y la barba y se le viste con una soberbia túnica amarilla y roja. Después de varios exámenes se le consagra bonzo.

Durante esta larga educación, que comprende el estudio de los libros santos, la Medicina, la Astrología, los exorcismos, etcétera, no se descuidan los deportes; los saltos, las carreras a pie, las luchas y los ejercicios atléticos hacen del sacerdote mongol un acabado "sportman"; pero, sobre todo, se cuida mucho la enseñanza del baile.

El baile ocupa tanto la existencia del bonzo tibetano, que puede decirse que es toda su vida. Los oficios religiosos no le acaparan mucho tiempo en el día, y como le está prohibido trabajar, puede practicar a sus anchas su ejercicio favorito.

Estos bailes son en extremo complicados. Hay en ellos movimientos de conjunto comparables a los de un Cuerpo de baile. Sólo la descripción de los trajes que usan para estas danzas llenaría un libro. No hay nada tan curioso como las sederías, crema, malva verde, etc., que visten aquellos bailarines, verdaderos acróbatas de los templos de Urga.

Todos los años, ante el "dios vivo," se celebra un gran concurso de todos los deportes y de todos los bailes, y surgen rivalidades entre los bonzos de los diversos templos, que se disputan el campeonato. Los sacerdotes concursantes bailan horas enteras hasta caer al suelo extenuados y medio asfixiados bajo la careta de madera con que ejecutan sus habilidades coreográficas.

---

## Los rendimientos del pino

Uno de los árboles que rinden mayores beneficios, sin más gastos que los propios de la recolección, es el pino. Del pino se aprovecha la corteza, reducida a polvo, para curtir las pieles; los brotes tiernos se aprovechan para la preparación de un jarabe pectoral excelente; los piñones tienen aplicaciones domésticas e industriales, mezclándose para substituir el cacao en el chocolate; el ramo de confitería los utiliza mucho. Del pino se extrae la resina y la trementina, base de una vasta industria; de ella se extrae la colofonia y el aguarrás. La madera de pino es la más usada de todas. Los troncos secundarios se aplican como combustible y, además, como material muy útil para la obtención del ácido piroleñoso y del alcohol metílico. El fruto del pino, la piña, es un combustible de gran utilidad. La plantación y conservación del pino tienen, pues, un interés grande, por constituir una fuente inagotable de riqueza.

---

## Retratos con un solo pelo

Cuenta un periódico inglés, sin mencionar la población, sin duda para que no suene a reclamo, que en Alemania tiene un establecimiento el señor L. Fedexmeyer donde se exhiben y se hacen retratos con un pelo de setenta y tantos centímetros de largo. Las obras del mencionado señor Fedexmeyer se consideran como las más notables de su especie en el mundo y le están dando el título de genio en su profesión.

De las paredes de la tienda penden reproducciones de dibujos y retratos en busto de los hombres más famosos.

El que no sabe cómo están hechos no les da importancia, pero al oír que todos son de pelo humano, sin una sola línea de pintura, lápiz ni pluma, duda de la verdad de la afirmación hasta que acha mano de una lente de aumento y se convence de que todos los trabajos son de pelo finamente pulverizado.

---

## Arboles alimenticios

Un plantel de plátanos, según la apreciación de un hombre de ciencia a la vez que notable estadístico, puede alimentar a veinticinco personas, mientras un campo de patatas de la misma extensión no puede sostener más que a dos.

Se ha calculado también que un kilómetro cuadrado de terreno plantado de castaños produce seis veces tanto alimento como un campo de cereales de la misma extensión, cualquiera que sea el cereal que en él haya.

En vista de estos hechos y de otros análogos que se están observando cada día, es de suponer que no tardará en llegar un día en que los alimentos se sacarán principalmente de los árboles, decayendo la importancia que hoy tienen los cereales, los tubérculos y las raíces.

---



# VARIEDADES







### La criada y el Kaiser

En **"La Gaceta de Colonia"** leemos una conmovedora anécdota de la guerra que da una alta idea del patriotismo de los humildes:

Una criada de Colonia, Juana Schultzer, a fuerza de privaciones había llegado a reunir unos ahorros que ascienden a 2,000 marcos. Además, y como única alhaja, tenía un broche de oro.

El otro día se presentó en el Gobierno militar.

—¿Qué deseaba usted?

—Hacer un donativo para la guerra. Tengo estos ahorros y este broche y quiero que se entregue al Gobierno.

El oficial dió cuenta del ofrecimiento a sus jefes. Estos felicitaron a la patriótica muchacha, pero la dijeron que no podían aceptar su ofrecimiento, que juzgaban excesivo. La invitaron a que, si quería satisfacer sus anhelos patrióticos, hiciese un pequeño donativo proporcional a su situación. No fue posible convencerla.

—Todo, todo lo que tengo quiero que sea para mi Patria—se obstinaba en replicar.

El admirable rasgo llegó a oídos del Emperador.

Según **"La Gaceta Colonial,"** el día 10 de diciembre un ayudante del Kaiser llegaba a la casa de los amos en que sirve Juana Schultzer.

El pasmo de éstos no tuvo límites al enterarse de que el ayudante preguntaba por la criada en nombre del Emperador y de la Emperatriz.

Llamada la muchacha, el ayudante la dijo:

—S. M. el Emperador me encarga dé a usted las gracias en su nombre por el ejemplo de alto patriotismo que acaba de dar, y que ponga en sus manos este pequeño obsequio. El mismo encargo me hace S. M. la Emperatriz.

El obsequio de la Emperatriz consiste en un precioso devocionario de gran valor. En el centro de la tapa lleva un retrato de la Emperatriz dedicado a la buena sirvienta.

El regalo del Kaiser es un soberbio broche de oro orlado de piedras preciosas.

---

### La fuerza que desarrolla el carbón

Es verdaderamente extraordinaria la fuerza del carbón, sobre todo si la consideramos desde el punto de vista teórico.

Un hombre, trabajando con ahinco en una bomba de sacar agua, al cabo de diez horas no hace más trabajo que el que pueden hacer en el mismo espacio de tiempo dos onzas de carbón.

Tomando como base de comparación toda la energía que puede desarrollar un buen obrero en un año, resulta que puede obtenerse igual cantidad de energía de 36 libras de carbón bueno o de 40 de carbón corriente.

Seis toneladas de hulla, que es lo que se calcula que produce Inglaterra por habitante, contienen la energía de 336 hombres trabajando todo el año.

Lo malo es que, aun con las mejores máquinas, se desperdicia la mayor parte de la energía del carbón; pero aunque sólo se aproveche una décima parte, quintal y medio de carbón equivale a un hombre trabajando trescientos dias al año.

Un caballo puede hacer tanto trabajo como diez hombres; pero libra y cuarto de carbón puede desarrollar tanta fuerza como un caballo en un dia.

Si fuera posible utilizar toda su energía, una tonelada de carbón podría hacer tanto como seis caballos en un año.

### ¿Por qué menean la cola los perros?

Una leyenda bizantina da la siguien-

---

te curiosa explicación de esta costumbre canina:

Un mago tenía un gato y un perro sin dientes. Un día, y por intermedio del gato, quiso mandar un anillo encantado a una hija internada en el convento. Confióle el anillo, y el gato, acompañado por el perro, emprendió la marcha. Al poco tiempo vieron que tenían que atravesar un río, y el perro dijo:

—Dame la sortija; soy mejor nadador que tú, y más segura estará en mi poder.

Tras larga discusión, el perro se metió la sortija en la boca y se lanzó al agua, adonde, ¡ay!, cayó el anillo. El perro huyó a los bosques lejanos, y el gato se fue a llevar la mala nueva al mago.

Al saberlo éste enfurecióse, juró cortarle la cola en cuanto le capturase y ordenó a todos los del mundo que fuesen en su busca.

Desde entonces, cuando un perro encuentra a otro le pregunta:

—¿Eres tú el que perdió la sortija del mago? ¡Pues si no me enseñas los dientes te van a cortar la cola!

El preguntado le enseñaba los dientes y alzaba el rabo, meneándolo de derecha a izquierda, que es como los perros dicen que no.

De esta aventura data también el horror que tienen los gatos al agua.

---

### Napoleón y el Louvre

Cerca de 400 millones de francos en metálico llegó a reunir Bonaparte en las Tullerías, ascendiendo su patrimonio oficial a la respetable suma de 700 millones. Entre el elemento militar solamente distribuyó más de 500 millones.

Lo increíble es que, habiendo adquirido y repartido tal cúmulo de riquezas, jamás se le hubiese conocido una sola propiedad particular.

En ocasión de haber comprado muchísimas obras para el museo nacional, alguien le insinuó:

—Siendo tan aficionado al arte, ¿cómo no adornáis vuestras habitaciones particulares con un buen cuadro de esos?

—No, amigo mío—contestó Bonaparte.—El Louvre y mis victorias me parecen infinitamente más apreciables que cualquier patrimonio individual.



### UN LIBRO DE MR. ROOSEVELT

**Trata sobre el Conflicto Europeo y la Situación Mexicana**

Se acaba de publicar en Nueva York una interesante obra escrita por el ex-Presidente Teodoro Roosevelt, traducida al español por el escritor don Javier Lara, ventajosamente conocido en el campo de las letras.

Esta obra se intitula "La Guerra Mundial, Norte-América y la Situación Mexicana" y los capítulos que contiene son los siguientes:

1.—El deber de nuestra conservación y de nuestra conducta honrada hacia los demás países.
2.—La tragedia de Bélgica.
3.—Los imprudentes Tratados de Paz constituyen una amenaza para la justicia.
4.—Las causas de la guerra.
5.—Cómo debe procurarse la Paz Universal.
6.—La Paz del Derecho.
7.—Un "Posse Comitatus" Internacional.
8.—La defensa propia sin el Militarismo.
9.—La escuadra sostén de nuestro país.
10.—¿Una utopía o un infierno?
11.—Nuestra actitud ante las lecciones que nos ha enseñado la guerra.

**La situación Mexicana:**

1.—Nuestra responsabilidad en México.
2.—El Tío Samuel y el resto del mundo.

Este sensacional libro contiene cerca de 350 páginas y se vende al precio de $ 35 billetes, incluso el porte certificado de correo.

Está de venta en la **Librería de**

**GOUBAUD y CÍA LTD.,**
**6ª Avenida Sur. — Guatemala.**

"LA ACTUALIDAD"

La Revista de mayor circulación en Centro-América.

Administración: "Casa Colorada," 9ª Calle Oriente, número 2.